



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**EL FIN DE UN CICLO.
REPORTAJE SOBRE LA HUELGA DE UNOMÁSUNO**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADA EN
PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA**

PRESENTA

GABRIELA MENDOZA VÁZQUEZ

ASESOR: DANIEL MENDOZA ESTRADA

ACATLÁN, ESTADO DE MÉXICO

MAYO 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres Catalina y Ángel, al darme la oportunidad de existir, desarrollar mis ideas y por creer en mí.

A mis hermanos Alberto y Miguel Ángel, por su apoyo y comprensión hacia mi forma de ser.

A Ángeles que has sido como una hermana para mí, te quiero y ¿sabes? Todo lo que te propongas en la vida lo lograrás, no es imposible.

A Daniel, por tu tiempo, paciencia y cariño que pusiste al creer en este proyecto, al principio sin pies, ni cabeza, pero que al final lo tenemos en las manos terminado.

A la Fes Acatlán, por ser un lugar vivo de ilusiones, tristezas, alegrías, por ser testigo de cada generación que pisa sus suelos y vive sus sueños en ella.

A toda mi familia de Oaxaca y Tlaxcala, los llevo siempre en mi corazón.

A todos aquellos, que se nos han adelantado en el camino, los quiero y sé que estarán orgullosos de mí. Especialmente usted tía Elia y mi abuelito Juan.

A mi segunda familia, ustedes mis compañeros, amigos, hermanos de la huelga, que gracias a un movimiento de lucha social tuvimos la oportunidad de tratarnos más allá de cuatro paredes. Conocimos juntos la unión y el compañerismo, la justicia y la verdad, la solidaridad y los malos ratos.

A José Luis que me apoyaste desde un principio en el desarrollo de este proyecto y que nunca dejaste que claudicará, gracias por tus enseñanzas y paciencia.

A Irene, por ser testigo de todo este trayecto, una gran amiga, hay que seguir adelante, aún nos faltan muchos años más por vivir.

A mis grandes amigas de la Universidad Angélica, Andrea, Mayra, Nancy y Sandra, por su apoyo y sus ánimos para continuar con esta historia, que aún no tiene final.

A Gilberto Rendón, por su apoyo al prestar material fotográfico para la ilustración de este reportaje.

ÍNDICE

	Pág
INTRODUCCIÓN	II
CAPÍTULO 1	1
Sorpresivos días en el <i>unomásuno</i>	
1.1 Los rumores sobre la venta del periódico	2
1.2 Fiesta y Funeral	6
1.3 La incertidumbre se apoderó de <i>unomásuno</i>	12
1.4 Pago único	15
1.5 El saqueo	17
1.6 La extorsión el primer encargo	19
CAPITULO 2	
Días de ánimos calentados en el <i>unomásuno</i>	25
2.1 La junta informativa en el diario	26
2.2 La soledad de quienes se quedaron esa noche en Correggio	30
2.3 Las sorpresas en Gabino Barreda	32
2.4 La mañana del 30 de noviembre: el pasquín, la junta sindical	36
y el saqueo.	
2.5 Las guardias y la organización para defender las	47
instalaciones.	

	Pág
CAPÍTULO 3	51
La huelga de <i>unomásuno</i>	
3.1 El estallido de la huelga en Gabino Barreda	52
3.2 Las banderas rojinegras en Correggio	59
3.3 Días posteriores del conflicto	61
3.4 Apoyo de organizaciones al movimiento laboral de <i>unomásuno</i>	63
3.5 Las marchas, los plantones y los mitines	67
3.6 El Primer Encuentro Nacional de Periodismo	72
CAPÍTULO 4	81
A un paso final...del movimiento laboral de <i>unomásuno</i>	
4.1 Aciertos en el transcurso de la huelga de <i>unomásuno</i>	82
4.2 Desaciertos en el desarrollo de la lucha de los ex trabajadores del rotativo	88
4.3 Acciones legales a favor del proceso laboral	93
CONCLUSIONES	102
FUENTES CONSULTADAS	108
ENTREVISTAS	109
BIBLIOGRAFÍA	111
HEMEROGRAFÍA	112

SITIOS WEB	112
GLOSARIO	115
ANEXO	123

INTRODUCCIÓN

La información se genera en la casa, en la calle, en el lugar de trabajo, en cualquier lado se puede escuchar y obtener datos acerca de algo o de alguien, es de esta manera como el ser humano se entera de lo que acontece a su alrededor.

Así el periodismo satisface la necesidad humana de dar a conocer lo que pasa en el ámbito social, además de los hechos, las declaraciones y cuanto sucede a los personajes de interés público tanto a nivel local, nacional e internacional.

El periodismo, como señala Ryszard Kapúscinski en su obra *Los cinco sentidos del periodista*, presenta nuevos valores e importancia, porque es un género capaz de informar, de explicar, de comentar, de provocar la reflexión, porque al tener toda la información, los datos, las cifras, los documentos y las entrevistas, el discurso periodístico aporta una visión global del suceso.

Federico Campbell en su libro *Periodismo escrito*, destaca que dicho oficio tiene sus propias leyes: preguntar, inquirir, ir al fondo de las cosas, sentir el pulso del momento.

El trabajo final, es el resultado de una forma de conocer e interpretar la vida misma, de los hechos que suceden todos los días, de averiguar el qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué de las cosas.

Los medios masivos de comunicación dan informaciones diversas, y al conocer un hecho importante le dan una gran cobertura. Ellos buscan cada

detalle, toda la información nueva y fresca que llame la atención para que así cada persona tenga un criterio propio y reflexione acerca del tema.

La prensa utiliza distintos géneros periodísticos. El reportaje es uno de ellos y éste se puede definir como el relato, informe o exposición detallada de un suceso. En el reportaje, el periodista profundiza en las causas de un hecho, se explican los pormenores, se reproducen ambientes y se revelan datos desconocidos.

El reportaje cuenta una historia, Sara Moirón en *Cómo acercarse al periodismo* explica que este género periodístico escribe trozos de la historia cotidiana, porque los periodistas son testigos de su tiempo de los acontecimientos contemporáneos, los cuales se convierten en páginas de historia que dan vida y razón.

Es por ello que el periodista al hacer un reportaje es como un detective, pues reconstruye los hechos con toda fidelidad, encuentra explicaciones, enfatiza en detalles que provocan la reflexión en el público.

José Luis Benavides y Carlos Quintero en el libro *Escribir en Prensa*, mencionan que el reportaje es una suma de géneros, es interpretativo, es profundo, requiere investigación, sitúa los acontecimientos en un contexto simbólico-social más amplio. Se presenta en forma amena, atractiva, entendible, de manera que capte la atención del público.

Por su parte, Carlos Marín en el *Manual de periodismo*, expone que el reportaje se sirve de algunos géneros literarios, pues puede estructurarse como un cuento, una novela, una comedia, un drama teatral y hasta un ensayo.

Además también señala que el reportaje humaniza y dramatiza a la escueta información, es decir busca la nota humana más allá del puro acontecer esquemático. Son tres las condiciones formales de un buen reportaje: un comienzo atractivo, un desarrollo interesante y un final concreto.

El periodismo es una actividad profesional que obliga a cumplir con ciertas máximas como la objetividad, la imparcialidad y la responsabilidad, todo esto, se cumple satisfactoriamente si en el hecho noticioso se conjugan la veracidad, la oportunidad y el interés, es decir, el hecho debe ser cierto o tener muchas probabilidades de suceder e interesar a la gran mayoría.

Entre las diversas manifestaciones de comunicación que existen, la prensa escrita al ser un medio de expresión masiva puede llegar a las manos de cualquier persona por ser de fácil acceso. La sociedad tiene en los medios escritos una herramienta útil para conocer su realidad.

Aunque los medios electrónicos y el Internet le estén ganando terreno por dar a conocer noticias en cuestión de segundos, siguen siendo los medios escritos espacios importantes para el diálogo, la reflexión y para dar una mayor profundidad a la información.

En México existen diversos periódicos de publicación diaria que a lo largo del tiempo han logrado sobrevivir a los cambios políticos del país: problemas económicos, cierres y problemas internos puntos detonantes para ellos. En el presente trabajo se abordará el problema de uno de los medios de comunicación parte aguas del país en los años setentas: el *unomásuno*.

El 14 de noviembre de 1977 nace el *unomásuno* con Manuel Becerra Acosta a la cabeza con el lema: uno nosotros: uno el lector; *unomásuno* igual a dos.

En su momento se le consideró un proyecto periodístico innovador por varias razones: Su redacción era con un lenguaje sencillo, directo y conciso; medio que ejercía la crítica libremente; su información era fundamentada en una investigación exhaustiva; no incluyó una página de sección de sociales, ni nota roja; se convirtió en tribuna de reclamos de grupos o movimientos sin voz en la sociedad; además de impulsar el fotoperiodismo.

En agosto de 1980 debido al crecimiento de la empresa, a la desaparición de la cooperativa, al aumento del personal y a las fuertes diferencias que existían entre las tres áreas de diario: taller, administración y redacción, surgió el Sindicato Independiente de Trabajadores de Editorial Uno (Siteuno).

El primero de agosto de 1983 se dio la primer huelga en el *unomásuno*, cuando el entonces dirigente del sindicato, el caricaturista Bulmaro Castellanos, Magú pidió un aumentó de salarios de emergencia y la respuesta de la empresa fue dar el uno por ciento de incremento y despedir a 100 trabajadores. El sindicato rechazó la oferta y estalló una huelga que duró unas horas, pues se llegó a un acuerdo y los trabajadores regresaron a sus labores a tiempo para producir la edición del 2 de agosto de 1983.¹

A finales de 1983 debido a fuertes diferencias internas se dio la renuncia de cinco directivos y 50 colaboradores, quienes meses más tarde formaron *La Jornada*.

¹González Solano, Bernardo (coordinador). *unomásuno: testimonios 1977-1997 El periódico renovador*, p. 286

Manuel Becerra Acosta vendió en 1989 el diario y Luis Gutiérrez asumió la dirigencia del periódico. En 1998 Impulsora de Periodismo Mexicano adquirió Editorial Uno y asumió la presidencia Manuel Alonso Muñoz, ex director de la Lotería Nacional.

En las elecciones del 2000, la familia Alonso ofreció todo su apoyo al candidato del Partido Revolucionario Institucional, Francisco Labastida. Al efectuarse las elecciones, el PRI perdió y el PAN se alzó con la victoria. A partir de ahí el diario empezó a sufrir graves problemas financieros, faltas de pago tanto a los empleados como a los acreedores y despido de trabajadores. En el 2001 Editorial Uno se acogió a la Ley de Quiebras y Concursos Mercantiles.

Ante esta situación, en noviembre del 2002, la familia Alonso decidió vender el periódico al empresario mexiquense Naim Libien Kauí, quien intentó imponer una política editorial golpeadora, además de violar los derechos laborales de más de 200 trabajadores al desconocer el contrato colectivo de trabajo.

Es así como comienza la crisis laboral en *unomásuno* cuyo detonante fue la decisión del nuevo dueño de obligar a sus empleados a cambiar de sede de trabajo y cerrar las instalaciones en donde se venía realizando el periódico casi desde su fundación. A partir de ese 30 de noviembre del 2002, los trabajadores iniciaron una serie de movilizaciones que culminaron con el estallamiento de la huelga el 13 de diciembre de ese año.

El género periodístico idóneo para presentar este suceso fue el reportaje, al ser éste el más completo, el cual puede reunir: entrevista, nota, narración, reseña, crónica, etc.

La metodología usada para este trabajo fue la preparación, realización, examen de datos y la redacción tal y como lo dice Carlos Marín en el *Manual de Periodismo* llamándolas “Fases del Reportaje”. Cuatro fases que demandan un sinnúmero de tareas. Por lo que las entrevistas vivenciales de personajes directamente involucrados en la huelga, la observación directa de esta reportera, así como investigación hemerográfica y documental son herramientas útiles para conocer y desarrollar escenarios esenciales para entender dicho problema.

Al ser éste un reportaje de recepción profesional, tiene algunas diferencias con un reportaje propio de un medio. La primera es el tamaño, el cual es inconcebible para un periódico o una revista, la opción sería su publicación en partes, pero aún así resulta muy largo, evidentemente tendrían que hacerse los ajustes pertinentes para cada medio.

Es importante señalar que toda la información obtenida en este trabajo se le dio un sentido periodístico objetivo con la mayor imparcialidad posible y con mucha responsabilidad ante los hechos ocurridos.

En México los derechos laborales de quienes trabajan en los medios masivos de comunicación siguen siendo pisoteados por los empresarios de estos. Bajos salarios, mínimas prestaciones sociales, condiciones de trabajo deplorables y horas extras sin pago son cosas de todos los días.

Todos estos problemas cuando se estudia la carrera de comunicación son ajenos, pues lo único que nos interesa es terminar y entrar a un medio masivo de comunicación haciendo lo que nos gusta, informar. Los estudiantes no tienen ni idea a lo que se van a enfrentar, siendo importante la investigación de este

movimiento laboral para darles a conocer uno de los tantos problemas que existen en las empresas periodísticas.

Mi acercamiento al *unomásuno*, fue una tarde de febrero del 2002, cuando por cosas del destino una amiga habló a mi antiguo trabajo, en una agencia de noticias, que por cierto se pagaba por honorarios y sin prestaciones sociales, ella me dijo que necesitaban una persona en Documentación para trabajar en el *unomásuno* con nociones de política y algunos programas de computación, acepté de inmediato, pues sería un buen comienzo conocer la historia de un medio masivo de comunicación desde su archivo.

Concerté la cita por teléfono con el Jefe de Documentación para el día siguiente al mediodía. Me presenté, me hizo algunas preguntas y me quedé, estuve a prueba dos semanas, las cuales pasé sin problemas. Así fue el principio de esta aventura que aún no termina, pues sigo en el movimiento de huelga, muy apegada a mis compañeros.

La vivencia personal que ha tenido esta reportera en este conflicto laboral, le da la oportunidad de ir entrelazando la historia de este conflicto de manera cronológica, al ir colocando una a una las declaraciones de sus personajes desde alguien de intendencia hasta los altos funcionarios del diario.

El presente trabajo titulado “El fin de un ciclo. Reportaje sobre la huelga de *unomásuno*” es la historia de la crisis de dicho diario desde el punto de vista económico y laboral de noviembre del 2002, en que este periódico fue comprado por el empresario mexiquense de origen Libanés Naim Libien Kauí hasta finales del 2006, cuando las instancias legales han decidido que deben venderse los predios del diario para indemnizar a sus ex trabajadores.

Toda la información obtenida se dividió así: en el primer capítulo se abordará lo vivido durante la compra-venta del *unomásuno*, en el segundo los movimientos que realizaron tanto los trabajadores como el nuevo dueño, posteriormente en el tercer capítulo se hablará acerca de la huelga y las movilizaciones, para concluir en un cuarto capítulo con lo más actual del movimiento.

El esfuerzo que representa este trabajo va orientado para aportar nuevos elementos que permitan hacer una reflexión acerca de un problema social tan frecuente en nuestro país.

CAPÍTULO UNO

Sorpresivos días en el *unomásuno*

CAPÍTULO UNO: SORPRESIVOS DÍAS EN EL *UNOMÁSUNO*

Este capítulo tendrá como contenido las versiones de algunos de los trabajadores que vivieron diversos sucesos dentro y fuera de las instalaciones durante el proceso de compra-venta del periódico *unomásuno*. Los rumores al interior de éste, el festejo del XXV aniversario y la preocupación que resultó el enterarse de que había nuevo patrón.

1.1 Los rumores sobre la venta del periódico

A finales del siglo XX, algunos medios impresos del país sufrieron una de las peores crisis de su industria, despidos, cierres, problemas internos y cambios políticos en el país orillaron a varios de ellos a sobrevivir con escasa publicidad o en su caso a desaparecer.

Durante el 2002, diarios como *Excélsior*, *El Día*, *México Hoy*, *Novedades*, *La Crónica de Hoy* y *el unomásuno* vivieron una serie de dificultades, debido al retiro de publicidad, desplegados y propaganda de las dependencias gubernamentales principalmente, lo cual representó una fuerte caída económica de estos rotativos.

unomásuno, diario que representó uno de los mayores medios de expresión en los años setenta, fundado por Manuel Becerra Acosta acompañado por un grupo de periodistas provenientes de *Excélsior* por el golpe perpetrado por el entonces, Presidente, Luis Echeverría Álvarez, vivió durante el 2002 un serio problema financiero jamás sufrido en su historia.

A mediados de ese año, hubo despidos, atrasos y faltas de pago, muchas devoluciones de sus impresiones, la empresa ingresa a la Ley de Concursos Mercantiles para determinar el saneamiento de la empresa o la quiebra. El entonces dueño, Manuel Alonso Muñoz en noviembre decide vender el periódico al empresario mexiquense, Naim Libien iniciando los roces y enfrentamientos con los trabajadores.

Es así como a casi un mes del cambio de dueño, los trabajadores deciden irse a huelga. A cuatro años del movimiento los ex trabajadores aún no concluyen con este problema, herencia del gobierno foxista.

La tarde era un poco calurosa, ese 30 de noviembre, el viento soplaba levemente arrastrando las hojas secas de los árboles cercanos a la cerrada de Correggio en la colonia Nochebuena Mixcoac, alrededor de las dos de la tarde. Decenas de trabajadores del *unomásuno* permanecían sorprendidos y disgustados afuera de sus instalaciones. Los policías impedían su entrada al rotativo por instrucciones del nuevo dueño Naim Libien, era sábado 30 de noviembre del 2002.

“Elegía unas fotografías que me habían pedido, así que me encontraba atareada, no obstante cuando se presentó por ahí Raúl Urbina, uno de los fotógrafos del periódico, quien de tarde en tarde pasaba a visitarme, esa noche me contó que había rumores sobre la venta de *unomásuno*”, expresa Gabriela Mendoza, quien fuera encargada en el turno nocturno del Centro de Documentación de dicho diario.

“Raúl vestía como casi siempre su chaleco beige que lo delata como fotógrafo, actividad por la que se hizo merecedor del Premio Nacional de Periodismo en 1991, la charla fue más o menos así:

–Aquí están mis negativos de hoy, hija, dijo mientras me saludaba amablemente.

–Qué bueno que los trajiste Urbina, gracias, porque ya sabes se pierden y para qué quieres, pero ¿qué te pasa? tienes una carita.

–¡Ay hija!, si supieras, suspira y hace un tono desganado.

–¿De qué hablas?, dime no seas malo, mientras guardaba fotos de agencias de noticias en la computadora.

–Bueno te lo voy a decir, porque los rumores ya son bastante fuertes y debes estar enterada, parece ser que se vendió el periódico.

La cara de alegría que tenía cambió por una cara de interrogación. Sentado y con la mirada fija en mí, Raúl apretaba una hoja de papel y relató:

–En la reunión que tuvieron los de la Conago (Congreso Nacional de Gobernadores), me enteré por reporteros de otros medios, me dijeron que los Alonso se reunieron con Naim Libien para venderle el periódico. Eso me dijeron allá por el 6 de octubre (2002). Así que hija, ya nos llevó la chingada.

Me dejó muda y lo único que me quedó fue seguir trabajando, le cambié el tema con la intención de que se olvidara del asunto y le cambiara el aspecto de su cara. Después de un rato se despidió, encaminó sus rápidos pasos hacia la redacción y me dejó preocupada”.

“Conforme pasaron los días, el ambiente era anormal, los rostros serios y preocupados abundaban por el periódico, pocos eran los que no tenían ni idea de lo que se avecinaba, nada les angustiaba”, recuerda Gabriela.

Alejandro Lima, trabajó los últimos 21 años en el área de Fotograbado de *unomásuno*. Es un hombre delgado, su cara refleja el cansancio que ha representado todo este tiempo de huelga, coloca sus lentes sobre sus piernas y dice: “los rumores de la venta del diario se escuchaba desde finales de agosto (2002). Nosotros no sabíamos a ciencia cierta quién era el supuesto comprador o si eran verídicos los rumores”.

Omar Gutiérrez, quien se desempeñó como jefe de Reparto sostiene: “yo conocía a Naim Libien, quien decían iba a comprar el *unomásuno*, no traté con él, pero trabajé para su periódico *La Tarde*, yo sabía que algo andaba mal”.

Omar laboró en el diario casi 23 años, sus ojos cansados reclaman su sueño atrasado por su trabajo en las madrugadas, limpia sus lentes y continua: “había rumores de que quería llevarse al personal a trabajar en las instalaciones en donde se hace *La Tarde*, allá en Gabino Barreda, en la colonia San Rafael. Pensé que no cabríamos en ese lugar, pero todavía eran rumores”.

Por su parte, Ernestina Hernández, mujer de 46 años, quien fuera fundadora y por poco tiempo subdirectora de *unomásuno*, además principal líder del movimiento de huelga, expresa: “los funcionarios del diario estábamos enterados de las intenciones de los Alonso por vender el diario y sabíamos que el posible comprador era Naim Libien”.

“Lo supimos porque se lo escuchamos decir a Manuel Alonso Coratella (hijo). Además había gente del taller que trabajaba con Naim Libien quien nos

confirmó los rumores, porque ya lo había anunciado a sus trabajadores en el otro medio. Nosotros advertimos a los señores Alonso, que Naim Libien era una persona, que lo menos que tenía era ser periodista y que más bien se dedicaba a otro tipo de negocios, que tuvieran mucho cuidado”.

Salvador Zamarroni, mejor conocido como Chava, fue jefe del Departamento de Diseño, trabajó en el *unomásuno* durante 15 años, agrega un dato, “no sabíamos cuándo lo iban a vender, ni cómo lo iban a vender, lo que todo mundo sabía era que el periódico estaba sujeto a un concurso mercantil –prende un cigarro Viceroy y enfatiza– supuestamente no podían vender el periódico, no podían sacar nada”.

Por otro lado, Gabriela, señala: “durante los siguientes días los rumores persistieron y como a Documentación iban personas de Redacción y de Prerensa podíamos platicar, algunos no sabían nada; otros decían esto lleva meses; y algunos más optimistas comentaban que era bueno para regularizar los pagos. Ni siquiera nos imaginábamos el futuro que nos avecinaba y lo único cierto hasta ese momento, era el festejo del periódico por un año más de vida”.

1.2. Fiesta y funeral

“Acababa de terminar mi vaso de refresco, la música se escuchaba muy fuerte. De repente, Fernando García Priego, hombre canoso de aproximadamente 45 años y Gerente de *unomásuno*, pidió silencio, las risas y el ajetreo por el baile pararon. En los minutos siguientes de ese 19 de noviembre del 2002, se anunció la venta del periódico al libanés, Naim Libien. Nos quedamos viendo unos a otros, no

sabíamos cómo reaccionar, se hizo un silencio que duró unos instantes. La fiesta del vigésimo quinto aniversario del diario que empezó con pocos ánimos, terminó de tajo en ese momento para muchos”, afirma Gabriela.

“Desde un día antes de la fiesta, el 18 de noviembre si no mal recuerdo, los ánimos andaban por los suelos, pues los chismes se intensificaron. Nos alegraba tener un convivio para entretenernos y olvidarnos de todo. Guardaba unos negativos en un mueble café cuando escuché el sonido característico del diablito, era Mario Rodríguez el encargado del archivo muerto del periódico. Detuvo su diablito con los 25 ejemplares que cada día guardaba en el archivo y se acercó hacia la puerta blanca de metal de la entrada, se recargó y me brindó una gran sonrisa al saludarme - como si fuera ayer Gabriela prosigue - Le pregunté si iría a la celebración del periódico, me contestó que no tenía ganas y sin embargo quedamos en vernos al día siguiente en caso de que se animara”.

El aniversario del periódico era el 14 de noviembre, pero siempre lo festejaban el 19, porque no se publicaba el periódico el 20, fue el XXV aniversario de ese periódico que vio la luz en 1977.

Ernestina Hernández sin dejar de mirar sus manos morenas, afirmó: “esa mañana del 19 de noviembre del 2002, la recuerdo muy bien, la fiesta en general comenzaba entre dos y tres de la tarde. Recibí una llamada como a las nueve de la mañana de parte del Gerente de la empresa, Fernando García Priego, en la que me pedía que estuviera en el periódico a las doce, porque nos iban a presentar al nuevo dueño”.

“Alrededor de las 12 del día en el periódico, nos presentaron a Libien. Hablé con Manuel Alonso Coratella, le pregunté qué pasaba, le dije que era una

lástima que se hubiera entregado el periódico a esa persona, él me contestó: no te preocupes les va a ir muy bien, tú estás en el grupo de personas que se va a quedar”.

Alza su rostro y en sus ojos se podía notar una expresión de enojo: “para mí fue muy mal síntoma que en ese momento Libien ordenara que los regalos que se darían a los trabajadores ya no se llevaran a la fiesta. No sé a dónde los llevaron, lo único que sé es que los regalos se quedaron en manos de Libien”.

Toma un sorbo de café y coloca su taza en la mesa blanca de su sala y dijo: “de ahí regresé a mi casa, ya con muy malos sentimientos hacia lo que había pasado y con pésimos presentimientos”.

En ese tenor, Elizabeth Villa, mujer que se caracteriza por su buen sentido del humor, su risa contagia a cualquiera, pero cuando se trata de alzar la voz, es la primera que se anima, ella era la encargada de la coordinación Foránea en el periódico comenta: “a la una de la tarde de ese día, estaba en la calle de Correggio (cerrada del Primer Retorno de Correggio número 12, colonia Nochebuena Mixcoac) con otras dos compañeras en espera de la orden para sacar las bolsas de regalos para los empleados, cuando se nos avisó que no sacaríamos nada, porque el periódico lo habían vendido el día anterior y que el nuevo dueño daba la orden de que nadie saliera y nada se sacara”

“Cada aniversario del periódico –cuenta Elizabeth, la que dedicó ocho años de su vida al rotativo – la fiesta servía como marco para hacer entrega de algunos regalos: libros, cajas de té, zapatos Andrea, suplementos alimenticios, encendedores y una calculadora o una agenda electrónica. Los cuales esa vez no llegaron a las manos de los trabajadores”.

Mientras recuerda, Elizabeth toma un cigarro y comienza a fumar, continua con su relato: “en ese momento la gente que nos encontrábamos junto con el Delegado, supimos que se acababa nuestra labor en ese lugar”.

La celebración anual del periódico *unomásuno* se llevó a cabo en el salón de fiestas de la FSTSE (Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado) en la colonia San Rafael a partir de la 13:00 de la tarde.

Talía Núñez, quien durante seis años trabajó en el *unomásuno*, siendo su último lugar de trabajo el área de Prerensa, narra su experiencia vivida en dicho festejo: “quienes llegamos temprano al salón de la FSTSE, nos encontramos con un lugar muy amplio, había una orquesta en el fondo. Las mesas estaban cubiertas con manteles rojos y verdes, las sillas vestidas de tela blanca con rebozos de colores muy mexicanos. Como a las dos y media de la tarde había ya una buena cantidad de trabajadores acompañados de sus familias. Una media hora después el salón estaba lleno, la música se escuchaba fuerte y también el murmullo de quienes habían asistido se hizo presente, los meseros servían una bebida resultado de la mezcla de Bacardí, tamarindo y hielo”

“La fiesta no se veía muy animada –prosigue Talía– primero sirvieron unos sopecitos y cuando terminábamos de saborearlos se hizo un llamado a la gente para que pusieran atención. Jorge y Manuel Alonso Coratella se pusieron de pie junto con su padre, don Manuel Alonso, éste tomó el micrófono y muy serio anunció la venta del periódico, su discurso fue corto, deseaba que el periódico pudiera resurgir y esperaba que con la llegada del nuevo dueño hubiera una inyección de capital y que el diario recobrarla la calidad con la que lo recibió cuatro

años atrás. Así, sin más preámbulos terminaba su discurso y presentaba al nuevo dueño: el empresario mexiquense Naim Libien Kauri”.

“Éste se puso de pie, tomó el micrófono e indicó que sabía del prestigio del periódico y llegaba con la intención de sacarlo a flote, no habría de qué preocuparse, no había planes de correr gente, quería mantener la plantilla, su discurso fue de cuatro, cinco minutos máximo”, detalló Talía Núñez.

La sorpresa y desconcierto se reflejó en los rostros de los trabajadores. Fue cierto el rumor, decían unos, otros simplemente no lo podían creer y algunos más, con un gran optimismo, pensaban que les iría mejor.

Con el dicho “yo traigo bien puesta la camiseta”, José Luis Gómez, Jefe de Documentación durante tres años en el rotativo, viste durante la entrevista una playera blanca que dice: “Trabajadores de *unomásuno* en huelga hasta las últimas consecuencias”, una de las tantas que se hicieron para las marchas y manifestaciones, algo molesto, manifiesta sobre la fiesta: “el ambiente a partir de ese momento se tornó serio, seco, de ser un festejo pasó a ser un funeral. Además el señor Naim únicamente estuvo un rato más y se fue, dejando tras de sí un ambiente muy tenso”.

Algo similar sintió Ángel Cruz, ex supervisor del departamento de Crédito y Cobranza de *unomásuno*, él trabajó por 18 años en el diario, asevera: “ya no estuvimos a gusto en el festejo, por toda la situación que se avecinaba, el festejo no se percibía como tal, había un dejo de tristeza, como presagio de que sería la última fiesta que se hacía como tal con los compañeros de Editorial Uno, así lo percibí y lo percibieron bastantes de los que asistieron ese día”.

Por su parte, Ernestina Hernández, comenta algo diferente a lo expresado anteriormente por sus compañeros: “mucha gente tenía bastante tiempo sin cobrar y no sabían quién era este hombre, así que lejos de sentirse tristes por la venta del periódico, pensaron que a partir de ese momento tendrían sus pagos puntualmente y que el periódico se fortalecería”.

En este punto, Jorge Alonso Coratella, Administrador Único del periódico *unomásuno*, expone su punto de vista acerca de la venta del diario en entrevista: “nosotros tratamos de rescatarlo, y a pesar de que mejoramos sustancialmente la situación del unomásuno en todas sus áreas, así como que invertimos una importante cantidad de dinero, y logramos tener dos años con reparto de utilidades, cosa que no había sucedido en toda la historia de Editorial Uno, era necesario invertir más recursos para poder lograr la viabilidad del negocio”

“A partir del año 2000 bajaron nuestros ingresos y empezamos a tener problemas para cumplir los convenios con nuestros acreedores y cumplir con todas las obligaciones fiscales corrientes, las cuales siempre fueron una prioridad, por ese motivo tuvimos que recurrir a la Ley de Concursos Mercantiles a efecto de poder hacer frente a los adeudos, así como a los gastos corrientes del periódico”.

“Como nuestros recursos ya eran insuficientes para invertir más en el negocio procedimos a buscar algún socio o algún comprador para el periódico, en el entendido de que con la mucho mejor situación en que se encontraba el periódico, así como con los beneficios obtenidos por la aceptación del Juez en relación con la Ley de Concursos Mercantiles, la situación era mucho más atractiva que cinco años atrás”

“Al vender el diario, lo primero que buscábamos era mantener la fuente de empleo para tantas familias y mantener en vida a un periódico tan importante en México. Hubo tres o cuatro compradores, por lo que en noviembre del 2002 se vende al señor Naim Libien”, puntualiza Jorge Alonso Coratella.

Después de la presentación del nuevo dueño se sirvió la comida consistente en barbacoa, consomé y sopes, que por cierto, regaló el Gobierno del estado de Hidalgo, además del patrocinio de Bacardí y de la Cervecería Modelo. La familia Alonso comió y una vez que terminó se fue, sin esperar el término de la convivencia.

Margarito Castillo, “El Tío”, cortador y embobinador de rollos por muchos años del *unomásuno*, trata de recordar, lo consigue: “no fue como otras fiestas en donde había de todo: bebida, comida y un gran ambiente. Todo lo contrario, no estaba uno muy a gusto, hubo baile sí, pero después del anuncio, muchos decidieron irse, ya no hubo regalos, ni rifas, ni nada”.

Tras conocer la noticia de la venta del *unomásuno* en el festejo del XXV aniversario del periódico y de conocer a Naim Libien, surgió la pregunta ¿los trabajadores en verdad no tendrían de qué preocuparse? En las dos siguientes semanas despejarían sus dudas.

1.3. La incertidumbre se apoderó de *unomásuno*

Durante 23 años, ese edificio color beige, de dos pisos, vio desfilar en sus pasillos y oficinas a cientos de personas, justo el primero de mayo de 1979 comenzó a

trabajar el *unomásuno* en Correggio 12, lugar que por primera vez en tantos años sufriría un desconcierto total por su futuro y el de sus trabajadores.

“Después del anuncio de la venta del diario, el ambiente no fue el mismo en el interior de nuestra área de trabajo, era como si hubiera existido una gran nube negra sobre todos nosotros. Había muchas preguntas, muchas dudas, pero nadie para despejarlas”, manifiesta Gabriela.

Sobre esto, José Luis Gómez nos relata su vivencia de aquellos días intensos: “se sentía una gran presión y había muchos rumores de que se iba a recortar personal, que nomás se iban a contratar a unas 30 personas y a los demás, nos iban a dar una patada por nuestros servicios”.

La incertidumbre establecía sus reales en las diversas oficinas de *unomásuno*, el ambiente era tenso. Algunos trabajadores laboraban normalmente, aunque aprovechaban cualquier oportunidad para elucubrar acerca de los planes del nuevo dueño.

Para Elizabeth Villa la presión inició desde el mismo 19 de noviembre del 2002 en la madrugada, cuando Naim ordenó que se subiera el tiraje del periódico sin aviso previo a todos los distribuidores. Al día siguiente hubo cancelaciones de la mayoría de los distribuidores, sobre todo de los foráneos.

“Además, se presentaba en los diferentes departamentos –Elizabeth, deja su cigarro sobre el cenicero, toca su cabello y continua – en mi área dijo: “ustedes no se preocupen, todos los estados de la república tienen que hacer lo que yo digo, yo voy a hablar con todos los presidentes y todos los diputados y con quien sea necesario para que el periódico se venda”.

Durante la semana del 21 al 25 de noviembre del 2002 se llevaron a cabo varias reuniones en las diversas áreas de trabajo de *unomásuno*, aunque no en todas se presentó el reciente comprador. Mucha gente que no asistió al festejo de aniversario ni siquiera lo conocía y había la curiosidad de saber quién era, cómo era y su sistema de trabajo.

Talía Núñez, durante la entrevista mira fijamente el edificio del periódico, parece irse hacia atrás en el pasado, recuerda esos días en el *unomásuno*: “el ambiente era muy tenso, porque persistían los rumores de que habría un recorte considerable de personal, que cambiaría la situación laboral para nosotros”.

“Se empezó a rumorar que nos cambiaríamos a Gabino Barreda –me mira fijamente con esos grandes ojos cafés, coloca sus manos sobre la enorme mesa de la casa verde en la calle de Correggio 9 (propiedad del rotativo, se encuentra frente a Correggio 12 y que hace dos años se abre para ir al baño) prosigue – el ambiente para los trabajadores, era muy pesado. En mi caso diario tenía que preguntar si me debía presentar aquí en Correggio o allá en la colonia San Rafael”.

Jesús Tapia, alias “*El Piojo*”, comenzó trabajando en el *unomásuno* de ayudante en Talleres y que antes de la huelga fue jefe de Rotativas, con 24 años laborales, algo enojado por acordarse de los rumores de esos días, declara: “toda la semana después de la fiesta, comenzaron a decir que el nuevo patrón nos iban a llevar pa’ Gabino Barreda y otros que pa’ Toluca y que quién sabe qué, no se sabía en realidad los fines del nuevo patrón.”

En esos días se llevaron a cabo varias pruebas en las instalaciones del diario *La Tarde*, Adán Montalvo fue chofer nocturno durante 2 años en el

unomásuno, aún recuerda esa primer semana, “como chofer nocturno tenía que esperarme aquí (en Correggio) hasta que quemaban las placas en Talleres para llevarlas a Gabino Barreda y así imprimieran el periódico, eso lo hice durante algunos días –mueve su cabeza durante la entrevista, mira sus manos morenas y dice – una noche vi a Naim en las rotativas. Esperaba no sé qué cosa y yo como último chofer debía esperar las láminas, ahí tuve la oportunidad de escucharlo hablar; dijo que si había cuatro rutas de reparto por qué había 14 chóferes, que cuatro eran suficiente para sacar el trabajo. Ahí me di cuenta de que ese señor venía únicamente a sacar el mayor provecho; ahí creó una gran inconformidad en quienes le oímos”

Así a cualquier hora en el interior de aquel edificio se rumoraban muchas cosas acerca de los propósitos del nuevo dueño Naim Libien. Los trabajadores inquietos por todos los movimientos esperaban la oportunidad para resolver sus dudas en cuanto a los pagos y a la forma de trabajar. Faltaban pocos días para terminar el mes de noviembre.

1.4. Pago único

“Trabajamos normalmente toda esa semana, pero comenzaron los rumores de que nos iban a bajar el sueldo. Total ni nos pagaron. Todavía el viernes fuimos a Gabino Barreda –afirma Jesús Tapia, quien aún con enojo en su rostro añade – me quedaron a deber mis horas extras y a varios compañeros les dieron una cuarta parte de lo que ganaban. A mí nomás me daba 800 pesos. Le dije a Fernando (el Gerente) yo gano mil 300 y a mí me das mis mil 300, ahí estaba el

viejo (Naim), sentado a un lado de Fernando. Yo trabajo con los Alonso todavía, porque a mí en ningún momento me dijeron: éste es el nuevo patrón y arréglate con él”.

Un tanto despeinado y enfadado al recordar ese día, continua *“El Piojo”*: “yo no soy mercancía para que me estén vendiendo, puedo decirle a los Alonso, ustedes me liquidan. Y si quiero trabajar con el señor trabajo y si no me voy. Busco otro trabajo. En vez de que me suban, me bajan y pus no”.

“El día que se dijo que pagarían, el sol brillaba para nosotros, justo a las cinco y media de la tarde cuando fui a cobrar, subí por aquellas escaleras blancas para llegar al primer piso y de ahí a la caja. Iba con cierta alegría, pero ésta se esfumó cuando llegué y vi que al lado de la licenciada de Recursos Humanos estaba Naim Libien. Me formé, cuando me tocó mi turno mostré mi credencial del periódico, me buscaron en las listas y me dieron un sobre de papel color manila que al abrirlo descubrí que mi sueldo no estaba completo. Sólo había ahí una parte proporcional de cuanto se nos debía”, expresa Gabriela.

“Al pasar cada uno de los trabajadores, sus rostros coincidían con el mío, pero no teníamos de otra más que recibir eso y regresar a nuestro lugar de trabajo”.

En este punto, Adán Montalvo, su rostro alegre por un momento se pone serio y sostiene: “el primer día que trabajamos allá en Gabino Barreda nos dimos cuenta que esto no tenía futuro, porque al presentarnos a cobrar el gerente Fernando García, nos pagó una parte proporcional, porque según él no estaba enterado de cuánto ganábamos, cosa que no era cierta”.

Ese fue el primer pago del empresario mexiquense a sus nuevos trabajadores, pero había algo que aún no convencía a los asalariados, los rumores acerca del cambio de instalaciones, estos eran cada vez notorios, por el traslado de equipo a Gabino Barreda, lo cual a todos inquietaba.

1.5. El saqueo

Durante las últimas dos semanas de noviembre del 2002, empleados del diario bajo órdenes de sus superiores comenzaron a llevarse material a Gabino Barreda, una de las escenas del saqueo de las instalaciones fue más o menos así:

-Hay que desarmar ese equipo y colocarlo en la camioneta que se encuentra abajo en el estacionamiento del periódico, hay que apurarnos todavía falta más maquinaria.

-Los trabajadores con muchas interrogantes, sostuvieron una pequeña charla

-¿Es raro que los nuevos propietarios se lleven los equipos tan apresuradamente?

-Sí, parece que nos cambiaremos a Gabino Barreda la próxima semana, hay que obedecer, no tenemos de otra, si queremos conservar el empleo.

Respecto a esto, Talía Núñez, afirma: “además en esa semana empezó el saqueo de la empresa, en el área de Talleres empezaron a llevarse los muebles, se llevaron equipo propio del taller, se llevaron dos insoladoras con el pretexto de que iban a instalar el periódico en otro lugar”

“Sonó el teléfono y corrí para contestar. Era de Información General, querían unas fotografías, les pedí un poco de tiempo para buscárselas, colgué y vi tres sombras por la ventana; eran la contadora y dos muchachos, quienes por

instrucciones del nuevo dueño hacían un inventario de los bienes de la empresa – relata Gabriela - Comenzó el conteo de todo cuanto ahí había: la computadora, el escáner. Ella dictaba los números de serie y uno de los muchachos apuntaba. Observaba y veía solamente libros, revistas, folders y fotos, muchas fotos que parecían no interesarle. Al dirigirse al cuarto de lado se topó con estantes llenos de negativos, fotos en cajas, colecciones de periódicos y una lectora de filmes, la cual llamó su atención junto con unas fotos hechas cuadro, éstas últimas las apuntó y decidió llevárselas, así como todo lo que tuviera que ver con reconocimientos y cosas importantes del periódico”.

“Uno de los cuadros era la foto de Raúl Urbina por la que le dieran el Premio Nacional de Periodismo, en ella se reflejaba un policía tirado junto a la presidencia municipal, una gran foto en blanco y negro – explica Gabriela - yo no pude hacer nada por impedir que se llevaran los cuadros, pues si eran órdenes del dueño, era de suponerse que él podía hacer lo que quisiera con todo lo del periódico”.

Así fue durante toda esa semana, se inventariaba todo lo más importante de cada departamento, todo ¿para qué? no se sabía, lo único seguro era que el nuevo dueño quería saber qué había en la empresa.

Talía Núñez asegura: “además bajó el contador y se empezaron a llevar parte del equipo de trabajo- sus ojos expresan un poco de nostalgia– por el mismo ambiente, no podías hacer nada, más que preguntar, también había mucho de impotencia, porque al no tener certeza de lo que sucedía, tampoco podías reclamar con base en algo”.

El saqueo a la empresa se hizo a todas horas, pues nadie sabía cómo actuar o qué decir, al no conocerse las intenciones del nuevo propietario, lo único que quedaba era obedecer instrucciones.

“Comenzaron a desvalijar todo –cuenta *“El Piojo”* sentado en un tronco que sirve de apoyo en la puerta del piquete de huelga, aquel que llegó ahí, cuando se cayó un árbol cercano debido a una intensa lluvia hace ya tres años – en Rotativas a los mecánicos les tocó sacar las cosas, porque ya nos íbamos para Toluca”.

Empezaba el desmantelamiento de las instalaciones en Correggio ¿qué más faltaría? Pronto los trabajadores conocerían las nuevas reglas de trabajo impuestas por el dueño especialmente aquellos que trabajaban en la Redacción.

1.6. La extorsión el primer encargo

Enrique Mora, Corrector de Estilo en la sección de Deportes, con 22 años de trabajo en el medio escrito, se acuerda de esa junta en redacción, cuenta lo sucedido ahí, el momento fue más o menos así:

-A partir de ahora, nadie debe de callarse nada de nadie, si algún secretario, algún funcionario tiene una mala actuación hay que publicarlo, esto con la finalidad de que me llamen a mí, Naim.

-Yo negociaré con ellos, esto es para que entre más dinero a la empresa. A los únicos personajes que no deben tocar son: al presidente, Vicente Fox, su esposa Marta Sahagún, el secretario de Hacienda, Francisco Gil y al gobernador, Arturo Montiel, a todos los demás deben pegarles duro.

-Entonces ya me llamarán a mí, Naim, y entonces yo me arreglaré con ellos.

Hace a un lado sus muletas y sigue, “los reporteros protestaron. Algunos decían que su ética no se los permitía, que podrían denunciar las malas actuaciones de los funcionarios públicos, pero no con la finalidad de extorsionarles”.

Rostros serios y enojados fueron el resultado de esa junta en donde se pidió a los reporteros recurrir al chantaje con la finalidad de llevar dinero al diario. Esa reunión fue en la tarde del 26 de noviembre de 2002, en donde Naim Libien pidió a reporteros y personal de redacción una forma de trabajar a la que ellos no estaban acostumbrados.

Salvador Zamarroni, por ejemplo, al preguntarle acerca de este suceso, se acomoda en esa silla de color café de su taller de serigrafía y apunta: “me colé a la junta esa de los reporteros y escuché del propio Naim que pedía que le pegaran duro a todo el mundo, excepto a Montiel, a Martita y a Fox, que los demás se tenían que arreglar con él”.

“Los reporteros expresaron su molestia, especialmente Amalia Frías –relata Chava Zamarroni– algunos otros reporteros reaccionaron, dijeron que no estaban acostumbrados a trabajar así y que no iban a trabajar de esa manera”.

Toma su cigarro, lo dirige hacia el cenicero para tirar la colilla, continua: “después, se sacó las cosas de la manga, pues es un tipo muy hábil para manejar a la gente. Le dio vuelta al asunto, terminó la junta, pero quedó el antecedente de un periódico golpeador con el nuevo dueño”.

A su vez, Ernestina Hernández bebe un sorbo de café y declara: “bueno, el ambiente fue espantoso desde el primer día en que el señor Libien se presentó, pero la gota que derramó el vaso fue cuando ante la Redacción General mencionó

que *unomásuno* había equivocado el camino, porque el camino no era un periodismo más o menos decente, pese a que el periodismo que ya hacíamos no era realmente tan crítico”.

“Nos pidió convertirnos en extorsionadores –cambia la voz y señala – entonces el ambiente que creó fue de rechazo hacia esa forma de hacer periodismo que la mayoría no admitíamos. Además la situación resultaba bastante tensa, porque llegaba a las instalaciones del periódico con personas armadas y eso nos inquietaba”.

De mediana estatura, moreno Gilberto Rendón, reportero de Cultura, tras siete años de trabajo en *unomásuno* brinda su versión de esa junta: “en esa reunión con reporteros se nos dio la línea que debíamos de seguir: no golpear a Marta Sahagún ni al secretario de Hacienda. A grandes rasgos, la orden de buscar dinero a costa de amenazar a la gente, de que se publicarían cosas que teníamos en nuestro poder y que los harían quedar mal ante la opinión pública”.

“Con una política que nunca se había marcado en el periódico, empezó a hacerse ríspida la relación con el nuevo dueño- Gil además hace un señalamiento - pero también empezó a haber mucho más compañerismo en la redacción, porque presentíamos un problema que algún día llegaría a su límite. Preveíamos ya un conflicto por los antecedentes oscuros que conocíamos de Naim, a quien no veíamos muy pacífico ni comprensivo”.

Además de tales órdenes a los reporteros, hubo otra cuestión que molestó a la gran mayoría de los trabajadores; el desconocimiento del contrato colectivo de trabajo, porque el empresario mexiquense pretendía disminuir el salario, aumentar

el número de días de trabajo, cambiar de sede, hasta la liquidación de los empleados mediante la quiebra.

Asimismo, Alejandro Lima habla acerca de otra junta en redacción: “unos días antes de la junta con los reporteros y la gente de redacción, creo que el 22 ó 23 de noviembre (2002) hubo otra reunión, a esa nos llamaron a todos los que laborábamos en el horario de la tarde, nos llevaron hacia las instalaciones de arriba, en donde anteriormente era la redacción. Ahí se nos presentó un documento para avisarnos que se desconocía el contrato colectivo de trabajo. Dijo (Naim) que aquí veníamos a hacer un periódico, que nosotros trabajábamos y él nos pagaba, pero que desconocía cualquier relación sindical”.

“Dijo “yo pago por no tener problemas” y había un compañero de rotativas que ya había estado trabajando con él en su otro periódico y dirigiéndose a él expresó “¿verdad César?” El compañero, nada más hizo un ademán de cómo mentándole la “jefa” y se quedó callado, pero ya estaba en el aire su advertencia: “aquí trabajan y yo les pago”.

Sobre el tema, se busco a Libien Kauí, nuevo propietario del *unomásuno* para que diera su versión de los hechos, a lo cual nunca se obtuvo una respuesta. Por esto se recurrió a tomar unas declaraciones obtenidas de la revista *Proceso* de diciembre del 2002: “Del gobernador Montiel dice que ni siquiera le ha hablado para felicitarlo por ser ya uno de los editores nacionales. “No tengo ninguna relación con ese señor, para nada que no sea la relación periodística de que llegue a salir en mis diarios. A raíz de las mentiras que se han dicho, ordené que no vuelva a salir en mis diarios si no me da nota de la que yo tenga que hablar. Si

es para bien, la voy a aceptar, y si es para mal, qué pena. Le quiero comentar que si ese señor Montiel quiere tener una empresa periodística, no será conmigo”.

Continuo el reportaje, A la entrada de su oficina está colgada una fotografía enorme, en donde Arturo Montiel abraza, en cada uno de sus costados, a Libien Kauí y al hijo de éste. Aparte, el diario *unomásuno* bajo su dirección tiene una sección dedicada al Estado de México de hasta ocho planas.

Niega que haya pedido a los reporteros del *unomásuno* “golpear” con sus notas a los funcionarios públicos, para llegar a un arreglo económico con ellos, o que quiera “masacrar” los logros sindicales. “No puedo decirle a un reportero: ‘ve y roba’, porque yo me pregunto cómo se puede extorsionar a alguien. Si hoy se puede extorsionar a un funcionario, no lo conozco”.

Declaró al medio: En sus tiempos, ellos (los dueños anteriores) no pusieron las cosas en claro. Si hubieran pedido el apoyo de todos los que en ella laboran para que cada uno pusiera su granito de arena y trajera convenios (publicitarios) correctos, impresos varios, libros, periódicos y todo lo que se maneja en el ámbito, dípticos y trípticos políticos, calcomanías y todo lo que se pudiera haber hecho en esa planta, incluyendo desde luego la publicidad comercial y política, *unomásuno* no hubiera tenido un solo problema, porque hubiera ido en progreso, hubiera estado feliz de la vida en este momento, después de 25 años de existencia.

“Pero cuando yo les dije: ‘señores, vamos a subirnos al barco’, dijeron: ‘No, discúlpennos, nosotros somos reporteros, no somos sus gatos, ni sus esclavos.

Usted es el dueño, usted traiga el dinero. Nosotros no tenemos por qué. Nosotros cumplimos con traer nuestras dos o tres notitas, y si le parece, y si no, que Dios lo bendiga. No le vamos a traer nada”.

“Ah caray”, expresó Libien, “estamos hablando idiomas diferentes con gente diferente, que piensa diferente y que yo no entiendo”.²

Poco a poco, los trabajadores del rotativo *unomásuno* se daban cuenta de los propósitos del empresario toluqueño, Naim Libien Kauí, conforme transcurrían los días las relaciones se hacían cada vez más rípidas por el desconocimiento del contrato colectivo de trabajo al querer imponer nuevas reglas. Los trabajadores disgustados comenzaban a planear cómo defenderse contra las imposiciones del nuevo dueño.

Faltaban escasos días para terminar el mes de noviembre del 2002 y el futuro de este diario con un cuarto de siglo de vida, aún era incierto.

²Ortega, Fernando. “Unomásuno: El desaseso financiero y periodístico” en, *Proceso*, diciembre de 2002, p.21.

CAPÍTULO 2

Días de ánimos calentados en el *unomásuno*

CAPÍTULO 2. DÍAS DE ÁNIMOS CALENTADOS EN EL *UNOMÁSUNO*

Los hechos ocurridos dos días antes de terminar el mes de noviembre del 2002 se narrarán en este segundo capítulo, los cuales darán pie al cierre de la empresa por parte del comprador Naim Libien. Se conocerá la organización de los trabajadores para defender su fuente de empleo.

Así como el nerviosismo y el ambiente tenso con que se laboraba en la empresa. Los sentimientos y la manera de actuar de los trabajadores contra las imposiciones del nuevo dueño.

2.1. La junta informativa en el diario

“A casi dos semanas del cambio de dueño, la vida laboral ya no era igual, antes se percibía el ruido de la gente al trabajar, se escuchaban sus risas y el acompasado ritmo de las máquinas, el silencio reinaba en su lugar”, indica Gabriela Mendoza.

“Ya no pedían tantas fotos, parecía que el periódico estuviese muerto, el teléfono ya no sonaba con tanta insistencia y la conversación de quienes ahí trabajábamos era sobre una junta en donde el nuevo dueño explicaría la forma de trabajar. La junta estaba programada para el viernes 29 de noviembre del 2002 a las 5 de la tarde en el auditorio del diario”.

“Los trabajadores esperábamos con ansiedad ese viernes, explica Gabriela, pues de alguna manera en esa junta se corroborarían los rumores que circulaban en el diario sobre recorte de personal, el incremento de la jornada laboral, el cambio de instalaciones y la regularización del pago de salarios”.

A las cinco de la tarde el pequeño auditorio del periódico estaba medio lleno, pero con la llegada de los representantes sindicales, de la subdirectora Ernestina Hernández, del Gerente Fernando García Priego y de Naim Libien nuevo dueño, su hijo y un guardaespaldas, los trabajadores que aún estaban en sus áreas dejaron sus labores y abarrotaron el auditorio.

“Fernando García Priego pidió silencio y presentó al nuevo dueño, quien se apoderó de la palabra y habló sobre la manera en que trabajaríamos de ese día en adelante –manifiesta Gilberto Rendón con la vista perdida en algún lugar, para recordar con exactitud lo acontecido –, expresó Naim Libien que era necesario sanear la economía de la empresa, de pagar las deudas pendientes con el IMSS y con el INFONAVIT, además planteó la necesidad de mudarnos, pues las instalaciones de Corregio eran muy pequeñas y se carecía de la tecnología necesaria para hacer el periódico”.

“Dijo que en las instalaciones de la colonia San Rafael en donde se hacían sus otros periódicos: *La Tarde y Amanecer*, contaba con tecnología de punta, por lo que era necesario cambiarnos para allá y que por eso había empezado a llevarse alguna maquinaria y a varios de nuestros compañeros”, continua Gilberto.

Elizabeth Villa, revivía esa junta, parece estar ahí, subraya: “los reclamos hacia Naim Libien comenzaron, pues había compañeros muy molestos por la falta de pagos, él manifestó que no nos preocupáramos por el trabajo, pero no nos pagó porque dijo que su dinero estaba en Toluca”.

“Trató de acallar los reclamos con promesas como que parte del personal se iría a trabajar a Gabino Barrera, que poco a poco nos integraríamos, que no habría despidos- su tono de voz cambia, el enojo aparece en la cara de Elizabeth,

prosigue- algunos manifestamos nuestra incredulidad pues había rumores muy fuertes de que se liquidaría a la mayoría del personal. Dijo que nada de eso era cierto, que le tuviéramos confianza”.

Ernestina Hernández durante la entrevista hace hincapié en un punto: “como había ya mucha incertidumbre sobre la verdadera intención del nuevo dueño con respecto de la planta laboral y sobre todo mantenerla con los salarios que teníamos. Toda esa inquietud se reflejó en el momento de la reunión, pues los trabajadores sintieron un poco la resonancia de su voz, en algunas preguntas que hicimos básicamente Amalia y yo”.

“Es decir, había mucha inquietud y poca certeza y como no recibimos respuestas satisfactorias, se creó mucha desconfianza, no solamente hacia el nuevo dueño, sino hacia el sindicato, hacia el Conciliador y el Gerente”.

Ángel Cruz, habla sobre esa junta del 30 de noviembre del 2002 en el auditorio del diario: “me acuerdo de la intervención de Óscar Pérez, quien trabajaba en Cobranza quien palabras más, palabras menos dijo: “¿sabe qué? prefiero trabajar en los escombros, estaba tan enojado que parecía un jitomate y su piel blanca contrastaba con su palidez de siempre, levantar escombros que trabajar en su empresa”. Otros trabajadores se sumaron a la protesta, pues estaban a disgusto por el trato que les daban”.

Adán Montalvo, da su versión de los hechos acerca de esa junta: “el sudor se hizo presente en el rostro del empresario y no pudo disimular su enojo, pues esperaba una respuesta favorable de los trabajadores. Se acercó a sus acompañantes, les cuchicheó algo, estaba entre rojo y blanco, dijo que no le importaba quién fuera o quién no fuera, que el diario se cambiaba a las

instalaciones de la colonia San Rafael, que lo sacaría adelante, porque tenía gente muy preparada. Que quien no quisiera ir era como si estuviera renunciando”.

“Ahí tienen su periódico, yo me voy, ¡qué me regresen mi dinero!”, dijo. Tomó su saco y salió con sus acompañantes, caminó unos cuantos pasos para detenerse en Publicidad, justo en la entrada de la recepción del diario, algo comentó con su gente”, cuenta Adán Montalvo.

Después de la junta, todo era desorden en el auditorio, algunos salían y otros se quedaban. Pasaron algunos minutos y como puntualiza Ernestina Hernández se debió tomar una decisión: “ese viernes la máxima autoridad, desde el punto de vista periodístico era yo y decidí de manera conjunta con los trabajadores y con asesoría de la gente del sindicato llevar a la gente, en un acto de buena voluntad, a las instalaciones de Gabino Barreda en la Colonia San Rafael para hacer el periódico y de paso nos dábamos cuenta de qué era lo que pasaba”

Pronto se pasó la orden de que quien aún no terminaba su turno, recogiera sus pertenencias y se fuera para las instalaciones del diario *La Tarde* allá en Gabino Barreda en la colonia San Rafael para la realización del diario del 30 de noviembre del 2002. Poco a poco el edificio de Correggio, se quedó desierto, “se percibía un ambiente de vacío, como de cascarón hueco”. Recuerda Gabriela

En ese aspecto, Gabriela añade: “esa noche se quedaron unas pocas personas para hacer la guardia, los dos policías y unos cuantos empleados de administración. Yo me encontraba sola en Documentación, me quedé para enviar las fotos por Internet, pues aún no estaba totalmente instalado el equipo para trabajar allá, hacían falta unos pequeños detalles”.

Las órdenes fueron acatadas, el personal iría a las instalaciones donde se hacia el diario *La Tarde*, sólo algunos empleados se quedaron en Correggio, entre ellos administrativos. Muy pronto se conocería el fin por el cual Naim Libien mandó a los trabajadores a Gabino Barreda, faltaba poco tiempo.

2.2. La soledad de quienes se quedaron esa noche en Correggio

El silencio y el intenso frío se hicieron presentes en aquellos pasillos, pero contrastaba con el ruido proveniente del piso de en medio, se escuchaban muchas pisadas y a lo lejos se alcanzaban a oír algunos murmullos, parecía semivivo el *unomásuno*.

Rememora Elizabeth Villa, Coordinadora Foránea esa intensa noche: “a mí me tocaba hacer mi cierre mensual contable, por lo tanto me quedé en Correggio. Aproximadamente como a las ocho y media de la noche, recibí una llamada del Contador General del diario que me dijo: tengo un pie en el cuello, vete a la caja general y observa lo que pasa, haz lo que tengas que hacer. Llegué a la caja y vi que las dos personas que laboraban en ella entregaban las chequeras, los salarios, los vales de despensa al Gerente General Fernando García, quien se llevó todo en unas bolsitas negras mismas que entregó a Naim Libien”

“Pedí asesoría a la gente del sindicato, ellos me dijeron: no hagas nada, no puedes denunciar nada, déjalo como está. Nos vemos mañana en la asamblea general que vamos a tener. Posteriormente nos enteramos que podíamos haberlos acusado de robo, puesto que ya eran salarios devengados”, detalla Elizabeth Villa.

Talía Núñez del departamento de Prerensa narra que ella fue de los pocos trabajadores que se quedaron aquella noche en las instalaciones de Correggio a obedecer órdenes: “a mí me dejaron de guardia aquí. Habíamos trabajado esa mañana normal, las fotos de la edición, los textos y todas las cosas, de hecho yo todavía recibí trabajo comercial como a eso de las seis de la tarde, se hicieron las entradas normales, platicamos con los clientes. Todo iba normal: Para las nueve de la noche cuando todos salieron para allá, ya habían vaciado la red, ya no existían fotos, no había fuentes, ya habían desconectado todos los sistemas. Yo me quedé de guardia, pero en realidad no hice nada. Me quedé para recibir instrucciones”.

“En realidad habíamos muy pocas personas en todas las instalaciones, éramos como diez, algunos igual se quedaron por órdenes de sus jefes inmediatos, como en mi caso, porque todo mundo salió en desbandada hacia allá. Pero nos quedamos a juntar nuestras pertenencias o a esperar llamadas de allá, yo por ejemplo, recibí dos o tres llamadas de mi jefe para que por correo electrónico le mandara algunas cosas y aclarar situaciones de trabajo”.

Gabriela Mendoza, encargada de Documentación, añade: “esa noche fue larga para mí y para los compañeros que permanecieron ahí. El timbre del teléfono sonaba de vez en cuando, a veces más, a veces menos, así fue esa noche y parte de la madrugada. El Gerente, Fernando García iba y venía a Documentación hablaba mucho por un radio color negro acogía y daba órdenes, parecía muy apurado”.

“Recibía y hacía llamadas para confirmar los envíos, por el auricular se escuchaba cierta molestia por parte de mis compañeros, pues me decían que en

aquel lugar no existía una red de agencias de noticias, ni nada parecido, todo era cuento”, resalta Gabriela.

La noche en Correggio fue diferente para los pocos empleados que se quedaron ahí, con un silencio en ocasiones profundo, a veces con un poco de ruido. Noche de contrastes, mientras ahí al parecer no había mucha actividad, en Gabino Barreda la situación sería diferente, qué estarían experimentando. Es algo que los trabajadores expresarán en el siguiente subcapítulo.

2.3. Las sorpresas en Gabino Barreda

Poco después de las nueve de la noche fue llegando hasta las instalaciones del rotativo *La Tarde*, el personal de *unomásuno*, unos riendo y otros serios atravesaron las rejas blancas de aquel lugar nuevo para ellos. Hombres vestidos con trajes abundaban por los pasillos.

Ernestina Hernández, ex subdirectora del *unomásuno* realizó una rápida remembranza de lo sucedido en las instalaciones de *La Tarde*: “la primera sorpresa fue darnos cuenta que el lugar era totalmente insuficiente para la cantidad de trabajadores que estábamos en el periódico, además, no había equipo para trabajar, en realidad a lo único que le apostaban era a que cayéramos en la trampa de quedarnos a laborar ahí para acusarnos después de abandono de empleo”.

“Esa ida allá, fue premonitoria de cuanto iba a pasar –seguía Ernestina–, fue lo que nos hizo tomar la determinación de no volver a Gabino Barreda.

Decisión, creo yo, la mejor que pudimos haber tomado los trabajadores, porque repito, el sindicato en ningún momento dijo, no vayan a trabajar allá porque los pueden engañar, fue una resolución exclusiva de los trabajadores”.

Gilberto Rendón, reportero de Cultura indica algo similar a Ernestina: “había pocas computadoras por lo que fue necesario compartirlas, mientras discutíamos sobre cómo nos las turnaríamos, un compañero que buscaba en la red unos archivos abrió una carpeta y dentro de ella encontró el contrato de compra-venta de periódico, sin que nadie lo viera, lo grabó en un diskette y más tarde se lo entregó a Ernestina”.

Gil, durante la entrevista que sostenemos ríe, porque un pajarillo hizo su “travesura”, gira su rostro y agrega: “nos presentamos como nos pidió el nuevo dueño, nos llevó a las oficinas, nos mostró el lugar en donde íbamos a trabajar, primero nos llevó a una especie de sótano en donde estaban ya colocando todo el equipo, pero no estaba completo, habría más de 15 computadoras nuevas y algunas Mac para los formadores. Después nos llevó al piso en donde hacían el diario *La Tarde* y ahí vimos como el 20 por ciento de las computadoras que teníamos en la Redacción y como el 30 por ciento de las Mac que teníamos también en *unomásuno*”.

“Entonces, la jornada fue bastante pesada, como a eso de las 12 de la noche apenas teníamos la primera de cuatro o cinco páginas que nos tocaron y el cierre de la sección fue casi a las cinco de la mañana”.

Asimismo resalta: “las otras secciones también cerraron más o menos a las cinco, porque tenías que estar moviéndote de máquina para que dejaras a los de otras secciones realizar sus páginas, porque a ti te faltaba algún material o al de

Nacional o al de Internacional, al de Deportes o sea todos, todos se cambiaban, se *cambalachaban* las máquinas, además éstas no estaban bien configuradas, eran lentas, y al final, al sacar tus negativos aparecían mal tus planas, tus cabezas, había faltas de ortografía, había números cambiados o letras que no correspondían, era un *despapaye*".

Con un tono de molestia, puntualiza: "al final supimos que el tiraje fue demasiado bajo, simplemente para cumplir con las dependencias, no hubo, me parece, reparto foráneo. De hecho prácticamente ya se había perdido, más de 150 ciudades a las que se mandaba, los últimos dos o tres días eran prácticamente 20 ó 30 poblaciones y eran muy cercanas al Distrito Federal, eran zonas conurbadas y tal vez alguna que no se había enterado de las "broncas" del periódico".

Toma su mano derecha y se toca la cabeza como para recordar: "se hizo un tiraje como de mil o dos mil ejemplares que solamente se repartieron en dependencias gubernamentales y algunas otras donde había el compromiso de siempre enviar el periódico. Nada más fue para salvar el día, porque si un periódico desaparece por un día, prácticamente se le cae todo dentro del sistema de medios de comunicación", afirma Gilberto Rendón.

Por su parte Enrique Mora, Corrector de Estilo en Deportes opina: "varios aceptamos ir a las instalaciones de la colonia San Rafael porque queríamos conservar el empleo. Pero las condiciones no eran las adecuadas, has de cuenta que vives en una casa muy grande con jardines enormes y te llevan a vivir a un departamentito donde apenas caben todos, la primera impresión que tuve era que estábamos muy amontonados y así no se podía trabajar".

Al filo de la medianoche de ese viernes 30 de noviembre del 2002 comenzaron a llegar a las instalaciones de Correggio los trabajadores de la rola, de empaque y los chóferes, pero ya no se les permitió el paso y los policías les explicaron que a partir de ese día trabajarían en las instalaciones de Gabino Barreda en la colonia San Rafael.

Adán Montalvo, chofer nocturno recuerda esa noche: “Me presenté a trabajar unos minutos antes de la medianoche y en seguridad me dijeron que ya no podía entrar a laborar, que me tenía que presentar en Gabino Barreda. Afuera había como unos 12 compañeros de reparto, algunos de Rotativas. Inclusive, algunos chóferes se llevaron a gente para trabajar allá. Ordenaron que nos prestaran las llaves de algunas camionetas para hacer el reparto y llevar a la gente para Gabino Barreda”.

“A la gente de Jesús Tapia, *“El Piojo”*, se le informó que éste ya no sería el jefe de Rotativas, que estarían bajo las órdenes de otra persona. *“El Piojo”* no dijo nada y se encargó de su parte esa jornada”.

Durante la entrevista, Adán Montalvo toma una hoja de papel y dibuja algo por los nervios, añade: “me presenté a laborar allá, nos debían depositar desde el viernes en la mañana nuestro pago, pero no lo hicieron y cuando fuimos a preguntarle al licenciado Fernando García, nos dijo que nos darían algo de dinero para que nos ayudáramos, como un favor, pero no nos pagarían todo, porque no tenían el dato de cuánto ganábamos cada uno y eso que él era el Gerente y quien manejaba la nómina”.

“Entonces, el grupo de reparto tomamos la determinación de no presentarnos a trabajar a la jornada siguiente- Adán acabó con su dibujo y lo hizo

bolita para tirarlo a un lado, continuo- de hecho queríamos traernos las camionetas, pero los policías ya no nos quisieron prestar las llaves. Las camionetas que están aquí las trajimos contra la voluntad de la gente de seguridad de Naim Libien, si no las hubiéramos traído estas camionetas también estuvieran allá en poder de él”.

A este respecto, el fotógrafo Raúl Urbina, da un pequeño sorbo a su café y declara: “los que fuimos a Gabino Barreda salimos decepcionados. Naim Libien nos habló maravillas de sus otras instalaciones, pero en realidad estábamos mucho mejor en Correggio. El vigilante me decía: vengan otra vez, porque hoy hasta papel de baño nos puso ¡imagínate les racionaban hasta el papel de baño! ¡Imagínate cómo era la situación de la otra empresa!”.

Los trabajadores al darse cuenta de las condiciones de trabajo del nuevo dueño ¿No harían nada?, ¿Cuál sería su forma de proceder? Su decisión será punto central en sus vidas, la cual también cambiará el destino de un medio de expresión pilar del periodismo mexicano.

2.4. La mañana del 30 de noviembre: el pasquín, la junta sindical y el saqueo

El enojo y la impotencia de los empleados por no poder hacer nada frente al dueño del diario, dio como resultado que el sindicato del periódico en conjunto con los trabajadores realizaran una reunión urgente para decidir la manera de enfrentarlo. La única herramienta favorable para ellos, la huelga de manera inmediata.

Sobre el diario que salió a la venta el sábado 30 de noviembre, Ernestina Hernández señala: “el periódico que se publicó el 30 de noviembre del 2002 todavía lo hicimos nosotros, salió muy mal desde el punto de vista gráfico, porque no existían las fuentes, pero todavía tenía algo de sentido periodístico, y digo algo, porque ese viernes fuimos obligados a trabajar con fotografías de Internet y con materiales pirateados de otros periódicos, con muy poca información propia”

Mueve muy rápido sus dedos y con algo de molestia, Ernestina, aclara: “todavía se notaba algo del escrúpulo periodístico por no hacer las cosas mal, pero después comenzó a salir el pasquín que poco a poco ha demostrado más su verdadera cara”.

Carlos Cristóbal, “Charly”, Repartidor del *unomásuno* durante casi 20 años, dijo que esa mañana del 30 de noviembre, llegó a las instalaciones del diario *La Tarde*, allá en la colonia San Rafael, para recoger sus periódicos. Los amarró a su bicicleta y empezó su recorrido, pero en cuanto dio comienzo la interacción con los clientes dieron inicio también los reclamos por la mala calidad del periódico.

Ese mismo día, sábado a las diez de la mañana en las instalaciones de la sección 15 de la CTM, se llevaría a cabo una asamblea urgente para planear la defensa de los trabajadores de *unomásuno*.

Talía Núñez, relató esa mañana fría en el sindicato: “a las diez y media comenzó la asamblea, se juntaron más de 100 trabajadores, tanto sindicalizados como de confianza. La intención de los trabajadores era estallar la huelga, pues esto salvaría todos los años de esfuerzo de varias personas que habían entregado su vida entera a la elaboración del periódico. Los abogados y gente cercana al

sindicato indicaron los pros y los contras de la huelga, pero eso no importó a la mayoría, quienes sólo pensaban en la huelga”.

La decisión fue tomada porque sólo se pensaba en salvar la dignidad y la fuente de trabajo. Y la huelga era el único instrumento para defenderse del nuevo patrón. Sergio Guzmán, Coordinador de Deportes, periodista con 23 años de trayectoria hizo evidente su emoción, cuenta ese instante: “en ese momento el calor, la pasión y una actitud de defensa legítima nos llevó a decidir que la única oportunidad de revalorarnos y que esto pudiera volver a los cauces era el estallar la huelga. Eso es lo que vi y lo que creí y lo que sigo creyendo”.

Alejandro Lima, fotograbador declara: “de antemano sabíamos que la empresa estaba emplazada a huelga, pero no se podía estallar hasta el término de la prórroga o del término del emplazamiento”

“En esa junta se discutió el asunto de la huelga, la gente del sindicato contó que en otras huelgas los trabajadores habían perdido todo: la familia, la casa. Enumeraron los problemas familiares derivados de verse sin recursos económicos, más que nada”.

Lima al recordar lo sucedido hace ya más de cuatro años le tiembla la voz y añade: “y se discutió por qué nos convenía la huelga, pues había rumores que a todos nos iban a liquidar a excepción de los que el dueño considerara de su equipo o los que quisieran, pero nos iban a liquidar conforme al proceso de la quiebra o sea no nos iban a reconocer la antigüedad como especifica la ley”.

Asimismo, como explica el licenciado Mario Alberto Chagary Cossío, Secretario General del sindicato de la sección 15 de la CTM en entrevista: “la decisión de la huelga se planteó durante todo el año del 2002, porque el periódico

no tenía ya liquidez y no pagaba los salarios puntualmente, teníamos todo el derecho para hacer el emplazamiento por la revisión del contrato”.

Quienes debían trabajar esa mañana del sábado 30 de noviembre del 2002, no estuvieron en la junta sindical, por lo que muy temprano llegaron a las instalaciones de Correggio, pero no pudieron entrar pues por indicaciones de Naim Libien estaba prohibido el paso.

Como si fuera ayer, Gilberto Rendón, enfatiza: “impidieron la entrada a los trabajadores del diario, pero adentro estaba el Gerente Fernando García acompañando de gente de la administración, lo cual era muy extraño porque ellos nunca trabajaban ni sábado, ni domingo, sólo en casos especiales. Algún compañero dijo que estaban ahí para continuar con el saqueo de la empresa, que se llevarían documentación de la venta del periódico como del cabezal, las cuentas por cobrar, los adeudos y demás documentación”.

Además subraya: “quienes nos quedamos afuera dijimos: hay que ver los coches y detener a aquellos que lleven cosas más allá de sus objetos personales”.

“Eran casi las 12 del día, el ambiente se veía tranquilo, los empleados se encontraban afuera de las instalaciones y otros en la pluma que daba acceso a la cerrada. Se percataron que dos empleados de administración, cada uno en su coche, parecían apurados por abandonar el diario. La caseta de policía estaba ya custodiada por varios trabajadores. La conversación y los hechos fueron más o menos así:

–¿Ya se van?

–Sí.

–Un favor, antes de que salgan tenemos que revisar sus autos.

–Pero ¿por qué?, ¿para qué?

–Nos corrieron el rumor de que se pueden sacar documentos importantes para el periódico.

Pasarían como dos o tres minutos de alegatos, por lo que al final tuvieron que acceder.

–Pues órale, adelante.

Evidentemente al abrir las puertas y asomarse, al revisar debajo del sillón del conductor había unas carpetas grandes con documentos de la empresa.

–¿Y esto qué es?

Algo nerviosos por los documentos respondieron: No sé.

–Los documentos se quedan.

Ambos conductores abordaron sus coches, les alzaron la pluma amarilla de metal de la entrada de la cerrada de Correggio y se fueron como si los corretearan”.

“Algunos minutos después una combi blanca también fue detenida, inclusive se le pincharon las llantas y se le retiraron los cables de la distribución para evitar que se la llevaran, en su interior, llevaba bastante documentación que también quedó en manos de los trabajadores”, expresa Gilberto Rendón.

Gabriela Mendoza, ex encargada de Documentación comenta algo acerca de ese día en el sindicato “algún trabajador se comunicó con los trabajadores que nos encontrábamos en la junta con el sindicato para avisarnos que los incondicionales de Naim Libien intentaban saquear el periódico”.

En relación con este punto, Ernestina Hernández, Líder del movimiento de huelga relata: “terminada la asamblea el grito de todos fue vámonos a la empresa.

No puedo decir quién, pero hubo alguien que desde la asamblea le dio el pitazo a la Gerencia de que íbamos a Correggio, entonces Fernando García Priego apuró el saqueo de la documentación del periódico”.

Alejandro Lima hace un señalamiento acerca de esa mañana en el sindicato: “todos los ahí presentes hombres y mujeres se movieron como pudieron para ir a Correggio. Como a las dos de la tarde tan pronto como empezaron a llegar se comenzaron a organizar; unos se dirigieron al interior del periódico; otros, se dividieron para hacer rondas y vigilar los alrededores de la empresa”.

Por su parte, Ernestina Hernández continua con su relato: “llegué entre los primeros, porque mi esposo me trajo en su carro. Llegué y corrí a la reja. Cuando me aproximé a la reja Fernando García me paró. Me dijo que no podía entrar y me metí pese a que me quería impedir el paso. Me invitó varias veces a abandonar las instalaciones y mientras discutía conmigo, otras personas aprovecharon su descuido para entrar también”.

Todo era confusión y los policías no pudieron hacer nada para impedir la entrada de otros trabajadores más, quienes rápidamente se dirigieron a la Redacción y como narra Ernestina: “Pilar Franco, Hugo Sánchez, las dos niñas que trabajaban en Internet y Ernesto Montero, en total éramos 12 entre trabajadores de la Administración, del Taller y de Redacción”.

Desde aquel instante el edificio sirvió de refugio y protección para esa docena de empleados. Reunidos en la Redacción se organizaron para defender su trabajo. Cada uno en una computadora por Internet o por teléfono hablaron a los distintos medios de comunicación para pedir su apoyo.

Fue la última vez que la Redacción tuvo vida. Los murmullos y el ajetreo de todos los días se hizo presente, aunque en ese caso era para dar a conocer su problema ante sus colegas periodistas. Los rayos del sol pasaron por aquellas grandes ventanas, algunos aún hablaban por teléfono, otros fumaban y otros más sólo observaban por la ventana cualquier punto del pasto verde del jardín de enfrente, pues se esperaba la llegada de los reporteros de otros medios. Raúl Urbina resalta un momento de esa tarde: “me subí a una mesa de la Redacción enfoqué y disparé. Ese momento quedó grabado”.

Mientras eso sucedía en el interior del periódico, había otras acciones fuera de él. Alejandro Lima recuerda ese momento intenso en su vida: “casi todos los que asistimos a la asamblea estuvimos después en Correggio. Quienes fuimos a vigilar la puerta de allá atrás, la del callejón de Nattier. Cuando veníamos de regreso nos dimos cuenta de que por el terreno del local que está en Boston salía Fernando García y Betty su secretaria en una camioneta. Me crucé y los quise detener, pero como venía de reversa me aventó la camioneta y salieron de volada, lo único que pudimos hacer fue gritarle: ¡bandido!”

“Entonces nos venimos en friega para acá, pues aquí andaban Chagary y el licenciado Aguirre, les contamos que Fernando García había huido en una camioneta de la empresa. Me dijeron: ¿tú lo viste?, contesté que sí. Me preguntaron si estaba dispuesto a levantar un acta ante el Ministerio Público, les dije que sí y me llevaron a presentar la denuncia. Estuve como hasta las nueve de la noche. Me acompañó el licenciado Chagary del sindicato, me esperó y me trajo aquí de vuelta a Correggio”.

El viento soplaba ligeramente y apaciguaba el calor de esa tarde. Junto al árbol de la entrada del periódico Amalia Frías, Reportera de la sección Nacional durante muchos años llamaba desde su celular a la gente que estaba adentro para que salieran.

“Les decía que salieran –rememora Amalia Frías – pues tenía temor de que les acusaran de allanamiento de morada, pero Ernestina alegaba que estaba en su horario de trabajo y que saldría cuando llegaran los abogados, pues necesitaba tener algunos antecedentes. Le decía que se rumoraba la venida de golpeadores del Estado de México a sacarlos. Y ella contestaba que nadie saldría hasta que llegasen los medios de comunicación”.

Ernestina levanta su dedo índice y enfatiza: “el habernos metido fue fantástico, porque como todavía funcionaban los teléfonos y estaba ahí el directorio de los periódicos, los reporteros llamaron a otros medios, esto hizo que nuestro movimiento se conociera, que se enteraran de lo que sucedía en el *unomásuno*”.

En poco tiempo la entrada del periódico estuvo llena de medios de comunicación, siendo los primeros en llegar hasta Correggio 12 los reporteros de la revista *Proceso*. Quienes estaban dentro tardaron varias horas para salir, pues necesitaban que un abogado asentara el cierre de su fuente de trabajo. Una vez que se logró esto, cada uno de los trabajadores tomó sus pertenencias y uno a uno salieron de las instalaciones. La última fue Ernestina, quien junto con Amalia Frías ofreció una conferencia de prensa para denunciar el hecho y exigir la reinstalación de los empleos de todos los trabajadores.

Afuera todo era alboroto, los murmullos eran muchos, los trabajadores tomaron la calle y los vecinos se asomaban para observar lo que ocurría, pues en los años que llevaba el diario ahí, no habían visto tal concentración de gente en aquella pequeña cerrada. Frente del periódico una camioneta de carga roja, un carro negro algo viejo, propiedad de Fernando García Priego y unas camionetas retenidas por los trabajadores en la tarde completaban la escena.

Margarito Castillo, “*El Tío*” recuerda esa tarde, su rostro cambia de expresión, revive el momento y expresa: “ese día nos tocó ir a dejar un viaje de un periódico de Chimalhuacán y cuando regresamos ya estaba cerrado, ya no podíamos entrar”.

De acuerdo con Marco Antonio Valdés, reportero Gráfico con alrededor de 10 años de trabajo en el *unomásuno*, esa tarde del sábado 30 de noviembre del 2002 al no enterarse del cierre de las instalaciones en Correggio, él se dirigió a *La Tarde*, relata su experiencia: “fui a entregar mis fotos de la mañana a Gabino Barreda, en la noche como a la siete hablé al periódico *La Tarde* y pregunté por Agustín Salinas, me dijeron que ahí no había nadie de *unomásuno*. Me pareció raro y fui para allá. Estando en Gabino Barreda los de seguridad me dijeron: “tus compañeros ya hicieron un desmadre”, había mucha seguridad, como tres carros escoltas afuera”

“Me pareció raro y mejor me dirigí al periódico, fue cuando me encontré con mis compañeros afuera de las instalaciones, eran como las siete y media de la noche” declara Marco Antonio Valdés.

Como si fuera ayer, la licenciada Maricarmen Fernández, apoderada legal de los trabajadores de confianza, relata su primer acercamiento con los

trabajadores del *unomásuno*: “llegué a mí casa y me encontré con un recado de Pilar Franco, en el cual me decía que les habían cerrado la puerta del periódico, que por favor fuera, arreglé mis cosas y me fui a Correggio, llegué en el momento en que Ernestina y Amalia daban una conferencia de prensa, sin saber de qué se trataba vi cómo podía ayudar”.

Toca su ondulado cabello gris, acomoda sus lentes, resalta: “de inmediato conseguimos una inspección de trabajo por parte de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) para que se diera fe de que estaban bajadas las cortinas”.

Por su parte, Sergio Guzmán con ese brillo especial en sus ojos destaca: “me gustó mucho la actitud de mis compañeros que estaban ahí dentro del periódico, de alguna manera se convirtieron en el emblema, eran nuestra bandera, pues sus acciones eran lo único que nos podía defender”.

“Yo creo que la intención del dueño –continúa Sergio Guzmán– era sacarnos de nuestras instalaciones, pues después en el terreno jurídico no tendríamos o no habríamos tenido ninguna oportunidad de defendernos y de reclamar nuestros derechos laborales, a cada uno de nosotros nos pudo haber despedido sin darnos lo que nos correspondía, ni mucho menos”.

“Entonces podía haber actuado ya con toda libertad y todos nuestros derechos laborales, la antigüedad, todo lo que habíamos logrado durante tantos años, se hubiera ido al bote de basura según la interpretación de nuestros abogados”, afirma Sergio Guzmán.

Al otro día, domingo primero de diciembre del 2002, los medios de comunicación dieron a conocer la noticia del cierre de la empresa por parte de Libien Kauí. La prensa escrita como por ejemplo: *La Jornada* publicó una nota y

una foto en la página 39 que expresó “Denuncian trabajadores de *unomásuno* arbitrariedades de nuevos propietarios” donde se da cuenta del saqueo de equipo y mobiliario, así como de las denuncias de los trabajadores; por otra parte *Milenio* ese mismo día mostró una foto en la página 8 con el título “Denuncian saqueo en *unomásuno*”.

Desde el 2 de diciembre del 2002 tanto los diarios antes mencionados como otros medios de expresión escrita como: *Novedades, El Financiero, El Sol de México, Excélsior, Reforma* y *Ovaciones La Segunda* publicaron notas acerca de la situación de la venta del diario y de sus trabajadores.

En lo que se refiere a este caso, *La Jornada* publicó una nota el jueves 5 de diciembre del 2002, donde los diputados Juan Carlos Regis Adame, del Partido del Trabajo (PT) y María Teresa Gómez Mont, de Acción Nacional (PAN) se solidarizaban y apoyaban desde la Cámara de Diputados a los empleados del *unomásuno* comprometiéndose a llevar a tribuna su caso para investigar la compra- venta del diario.

A partir de ese agitado, 30 de noviembre del 2002 unos trabajadores se iban a su casa y otros llegaban a Corregio a cuidar las instalaciones del periódico, la organización y la defensa se planearía durante las siguientes dos semanas. Aunque existía mucha concurrencia en el transcurso del día siempre había el temor de que aparecieran los golpeadores del Estado de México.

2.5. Las guardias y la organización para defender las instalaciones

El entusiasmo de los trabajadores por la huelga era evidente y necesario para evitar perder su fuente de empleo, todo se tendría que analizar pros, contras y sobre todo el compromiso de aguantar el tiempo suficiente. Maricarmen Fernández platicó el 31 de noviembre del 2002 sobre estos asuntos con los trabajadores en la cerrada de Correggio por petición de Ernestina Hernández, dijo: “No es fácil una huelga y deben tener presente que puede pasar años; un movimiento así no se resuelve rápido, pero ésta garantizaría sus liquidaciones conforme a la ley, no como sucedería con una quiebra, lo que buscaba el actual dueño, aunque recuerden que el emplazamiento está programado para el 13 de diciembre del 2002, así que debemos organizarnos para evitar el saqueo y hacer las cosas bien para garantizar que las autoridades de la Junta de Conciliación y Arbitraje declaren la legalidad de la huelga”.

Eran alrededor de las seis de la tarde y el ladrar de los perros se escuchaba muy fuerte, pues la presencia de tanta gente les inquietaba. Los trabajadores hacían una gran rueda y escuchaban atentos a la licenciada Maricarmen Fernández, una vez concluida la intervención de ésta ellos asintieron, pues según los empleados no tenían otra opción; iniciaron así los preparativos para organizar los horarios de las guardias y las diversas comisiones.

“Mi primera guardia comenzó a eso de las 9 de la mañana –comenta con entusiasmo Gabriela Mendoza – así que para esa hora ya había una buena presencia de ex trabajadores. Una hora después llegaron Ernestina, Maricarmen, Amalia Frías y el licenciado Mario Alberto Chagary con dos abogados más del

sindicato, en una pequeña junta se plantearon las estrategias a seguir: vigilar las instalaciones para impedir el saqueo, formar diversas comisiones, pedir ayuda a organizaciones civiles y sindicatos”.

“Nos organizamos muy bien, había gente todo el día ahí, mucho ánimo y trabajo, pues las mantas, los carteles y las juntas nos mantenían entretenidos, las horas pasaban muy rápido. Durante esa primera semana se presentó una persona para realizar una inspección sobre condiciones generales de trabajo y como no acudió el representante legal del dueño se asentó en un acta la rebeldía por parte del nuevo patrón”, rememora Gabriela.

Todos los días habían reuniones en ocasiones iban de visita personas y organismos que apoyaban al movimiento de huelga con dinero o con despensas. Ernestina Hernández, expresa “fueron días difíciles, de muchísima tensión vividos entre el primero y el trece de diciembre del 2002, que fue cuando estalló la huelga, aún cuando teníamos el apoyo de las autoridades del trabajo del Distrito Federal, que a instancias de Maricarmen Fernández platicaron con nosotros de manera directa”.

“Afortunadamente, todos los días estaba ahí Maricarmen a quien decidimos pedirle que formara parte de la defensa de los trabajadores, al igual que al doctor Arturo Fernández Arras, aunque todavía no podíamos tomar ninguna acción legal, porque la huelga estaba emplazada para el 13 de diciembre (2002) por violaciones al contrato colectivo de trabajo”.

“Por suerte –continúa Ernestina Hernández– el sindicato había mantenido siempre a la empresa en proceso de emplazamiento de huelga, si no hubiera habido este emplazamiento la situación hubiera sido peor, –gira su rostro y

prosigue con su relato— ese emplazamiento de huelga nos daba la ventaja de que en pocos días podíamos estallarla, pero esos 13 días, del primero al 12 hubieran podido llegar con golpeadores y entrar, porque legalmente, la empresa era de Naim Libien”.

Durante esos días en el periódico *unomásuno* de Libien Kauai armó una campaña de desprestigio contra los ex trabajadores. El 9 de diciembre del 2002 apareció la editorial “Dialoguemos”, la cual explicaba su postura acerca del conflicto y las razones por las cuales había propuesto el cambio de instalaciones, además de la situación legal de la empresa. Los ex empleados rechazaron tal documento al desmentirlo en los medios de información.

Después de toda una serie de acontecimientos en el *unomásuno* y de descubrir el objetivo real de Naim Libien, reciente dueño del periódico, los trabajadores estaban listos para la segunda semana de diciembre del 2002. El acercamiento de los trabajadores con los abogados de Libien no daba buenos resultados, no se llegaba a ningún acuerdo. Por lo que abogados del sindicato como los particulares Maricarmen Fernández y Arturo Fernández Arras, abogado laboral de prestigio dieron aviso a los empleados de la fecha para hacer válida la huelga y así poner las banderas rojinegras tanto en Correggio como en Gabino Barreda donde se maquilaba el diario *unomásuno*. Todos deberían estar atentos y ayudar en lo que fuese necesario.

La huelga era inminente ¿No tendrían problemas los trabajadores en colocar las banderas de huelga en las instalaciones de Correggio y Gabino Barreda? ¿Se suscitarían problemas? ¿Sería fácil su camino por el proceso laboral? ¿Qué acciones ejercerían los trabajadores para dar a conocer su

problema ante la sociedad? Son cuestiones que en el siguiente capítulo se responderán.

CAPÍTULO 3

La huelga de *unomásuno*

CAPÍTULO 3. LA HUELGA DE *UNOMÁSUNO*

En este apartado se describirán y detallarán los momentos en que dio inició el movimiento de huelga, el día 13 de diciembre del 2002, así como los días posteriores y las diversas manifestaciones en que los empleados de ese medio dieron a conocer a la sociedad su problema.

3.1 El estallido de la huelga en Gabino Barreda

“Decidimos estallar la huelga tanto en las instalaciones de Correggio 12 como en las de Gabino Barreda en la colonia San Rafael. En Correggio porque ese era el centro de trabajo y en Gabino Barreda, porque allá se hacía ya el *unomásuno*, aunque sabíamos que legalmente sólo tenía validez el estallido de Correggio, sin embargo, era una buena estrategia colocar las banderas rojinegras en el portón del edificio de Gabino Barreda”, comenta Mario Alberto Chagary Cossío, Secretario General del sindicato de la CTM.

“Todo salió muy bien debido a la buena organización –recuerda Gabriela Mendoza – porque unos estallaron la huelga en Gabino Barreda y otros nos quedamos en Correggio, la intención era asegurarnos de la legalidad de nuestro movimiento”.

“Ese viernes 13 de diciembre del 2002 desde la mañana –explica Gabriela– los trabajadores tomaron en cuenta todos los detalles. En el transcurso del día hubo dos reuniones con los abogados del sindicato y

Maricarmen Fernández, apoderada legal de los trabajadores de confianza, se citó a la gente a las diez de la noche en Correggio”.

“La mayoría llegó desde la tarde, para las nueve de la noche éramos una cantidad considerable. Lo recuerdo porque a esa hora llegaron Ernestina, su esposo, Amalia Frías, Maricarmen Fernández. Casi una hora después hicieron su arribo los abogados del sindicato: Carlos Aguirre y Mario Alberto Chagary. Poco después –refiere Gabriela– hubo una reunión más en donde trabajadores sindicalizados, de confianza, repartidores, organizamos dos comisiones: una compuesta de 20 varones y 30 mujeres se quedaría en Correggio. Los restantes partirían a Gabino Barreda”.

Ernestina Hernández cuando se le preguntó acerca de este punto, dice: “alrededor de las 11 de la noche salió de Correggio el contingente de 150 trabajadores rumbo a Sullivan, la cita era en el parque que está frente al monumento a la madre. Algunos compañeros dieron unas vueltas de reconocimiento con sus carros en los alrededores de la calle de Gabino Barreda”.

A las 11:45 de la noche partieron de Sullivan. Al frente iban los abogados del sindicato y las dos únicas mujeres; Ernestina Hernández y Maricarmen Fernández. Los repartidores encendieron sus motocicletas y se adelantaron. A pie, los de talleres, los reporteros, los redactores, los fotógrafos y todos aquellos que formaran parte del diario, se aproximaron hasta aquel edificio color beige donde se maquilaba el *unomásuno*. El ambiente era impresionante. Avanzaban juntos por Gabino Barreda, de las casas y

departamentos cercanos a las instalaciones de *La Tarde*, los vecinos se asomaban por las ventanas, había sorpresa en sus rostros, además el ladrido de los perros se hacía más fuerte.

La prensa nacional ya se había hecho presente en las afueras del edificio del diario *La Tarde*. Fotógrafos y camarógrafos de los distintos medios de comunicación estaban listos para la hora indicada, los periodistas estaban ahí junto a sus colegas.

Como recuerda Sergio Guzmán: “había muchos compañeros de los medios de comunicación. Prensa escrita, radio y televisión estaban ahí. Uno se sentía protegido, la presencia de los medios era sin duda alguna un escudo de protección, así lo sentíamos”.

Al apostarse frente a Gabino Barreda 86, los trabajadores permanecieron unos instantes mientras daban las 24 horas del 13 de diciembre del 2002, una patrulla en la esquina vigilaba la situación, pues querían evitar una bronca o agresión por ambas partes.

Ernestina pidió que alguien hablara a Correggio para saber cómo estaban allá, un trabajador le contestaba que ya lo había hecho, mientras guardaba su teléfono celular. “Están bien, no hay de que preocuparse de Correggio, aquí es el problema en este momento”.

Justo a la medianoche de aquel día 13 de diciembre del 2002, el licenciado Carlos Aguirre abogado del sindicato, hombre delgado de un traje color gris oscuro, comenzó a leer un oficio por parte de la Junta de Conciliación y Arbitraje en donde se declaraba la huelga por parte de los trabajadores de

unomásuno, éste hizo un llamado en tres ocasiones a todas las personas que estuvieran dentro de las instalaciones para que salieran, para que sacaran sus pertenencias, porque al estallar la huelga no podrían salir, pues el romper una huelga constituía un delito.

Nadie hizo caso y se colocaron las banderas de huelga en la entrada del periódico. Adán Montalvo de un lado; Hugo Sánchez de otra orilla; José Gurrusqueta en otro extremo y Luis García tomaron una de las dos banderas rojinegras y la colocaron en la entrada de *La Tarde*, continuaron con la otra en la reja del estacionamiento, al terminar de ponerlas todos gritaron ¡huelga! ¡huelga! ¡*unomásuno!*. Los trabajadores del diario *La Tarde* no salieron.

Hubo mucha emoción, pues como narra Sergio Guzmán: “fue un momento de sangre caliente, de miradas intensas, de la piel chinita, de gran valor, de admiración. Había mucho entusiasmo, había alegría en los trabajadores, una mezcla enorme de sentimientos, se sentía una especie de orfandad, cuando se cierra un periódico, un lugar, una casa, hay un sentimiento de orfandad como si hubieras perdido algo”.

“Parecía una fiesta, pues cuando el trabajador finalmente decide plantarse ante el poder y ante los patrones, y ocupa un lugar, una posición, hacerse respetar, también es un acto festivo. El trabajador está ahí para hacerse sentir, para hacerse respetar. Pero también había una gran tensión porque existía el riesgo de que Naim saliera con su grupo de pistoleros”.

Ernestina Hernández, ex subdirectora del *unomásuno* no puede ocultar la emoción cuando se habla de ese momento: “estábamos decididos a estallar

la huelga, había buen ambiente. Llegamos frente a las instalaciones del diario *La Tarde*, y aunque no estaban autoridades de la Junta de Conciliación y Arbitraje, teníamos como testigos a los abogados del sindicato, al licenciado Carlos Aguirre, a los trabajadores de *unomásuno* y a los medios de comunicación”.

Por su parte, Mario Alberto Chagary Cossío, destaca: “estuve tratando de ir a buscar a Marcelo Ebrard para garantizar con la fuerza pública la integridad del estallamiento de huelga, también fui a la Secretaría de Protección Civil. Estuve en Gabino Barrera cuando se estalló la huelga, ahí habíamos un grupo importante de trabajadores y gente del sindicato, teníamos que vigilar que fuera exactamente en la fecha y hora exactas. Desgraciadamente la autoridad laboral no hizo presencia con el actuario que certificara esa situación, por eso a donde teníamos la certeza de estar a las doce de la noche para colocar las banderas era en Correggio”.

La puerta de su despacho permanece abierta durante el transcurso de la plática y su fuerte voz se puede escuchar hasta el pasillo, continúa: “nosotros tomamos la acción de la Junta como de una gran cobardía, porque jurídicamente nosotros pensábamos que estábamos estallando la huelga en Editorial Uno y como el *unomásuno* se maquilaba en Gabino Barrera tomamos esas instalaciones, la autoridad no nos concedió esa dirección como sede del periódico, nos dijo que el lugar donde teníamos que estallar la huelga era únicamente en Correggio”.

“Como a las tres de la mañana –indica José Luis Gómez– se empezó a ver movimiento en el interior del periódico, se escuchaban los motores de varios autos, uno de los compañeros se acercó y puso su oreja en el zaguán. Urbina, Lázaro, Agustín y Marco estaban atentos con sus cámaras por cualquier cosa, cada uno se puso en diferentes posiciones para esperar lo que venía”.

El enojo se refleja en el rostro de José Luis Gómez cuando relata lo vivido esa madrugada del primero de diciembre del 2002, subraya: “a los camarógrafos de Televisa les hablaron para decirles que había una bronca en Tepito y se fueron. Cuando se fueron todos los medios salieron del periódico dos camionetas, rompieron las banderas de huelga, se les preguntó a los abogados que procedía, y volvimos a poner las banderas”.

“Sabíamos que eso iba a pasar –explica Ernestina Hernández–, estábamos seguros que iban hacer algo por el estilo, el sindicato fue prudente, aunque no sabría yo calificar el hecho, de que no se hubiera exigido a las autoridades de la Junta que mandarían a estas personas a la cárcel por romper la huelga”.

Después de este incidente, se pidió a los trabajadores que no se acercaran a la reja, para evitar las provocaciones. Salvador Zamarroni, ex jefe del departamento de Diseño cuenta: “al día siguiente como a las nueve de la mañana que llegué a Gabino Barreda para ver cómo estaba la situación, ya habían quitado las banderas y las tenían dobladas sobre un árbol. Algunos compañeros dijeron que tuviéramos cuidado, que no nos acercáramos. Alguien

rescató las dos banderas de huelga y los abogados dijeron, que no había problema, porque se habían puesto las banderas en Correggio y que era lo que contaba, pues se colocaron en tiempo y en orden para que la huelga tuviera validez”.

“Conforme pasaba el tiempo éramos menos. Alrededor de las 11 de la mañana –relata José Luis Gómez Perales– quedábamos como seis personas: Mario Rodríguez, Mario Juárez, Celso Gutiérrez, Alejandro Lima y no recuerdo quién más, salió gente del periódico, nos retaba, salió el señor Naim, nos tomaron fotografías de “*pe a pa*”.

“Hablamos por teléfono con la licenciada Maricarmen Fernández para pedir instrucciones, pues aunque muchos quedaron en relevarnos no llegó nadie, se decidió que a las dos de la tarde nos regresaríamos a Correggio, instalaciones originales del *unomásuno*”, afirma José Luis Gómez Perales.

Bajo una gran luna llena, los trabajadores de *unomásuno*, de Editorial Uno habían procedido en su derecho de colocar las banderas de huelga en el lugar donde se maquilaba el diario. Los rostros alegres de quienes se encontraban ahí se irían desapareciendo durante el transcurso de la madrugada. Un lugar importante para los empleados de *unomásuno* en donde representantes del sindicato darían fe de la legalidad de la huelga era en Correggio 12, instalaciones originales del rotativo, lugar en donde se colocarían los estandartes de huelga con otra parte de la plantilla laboral del periódico.

3.2 Las banderas rojinegras en Correggio

“Mientras nuestros compañeros emprendían su camino rumbo a Gabino Barreda en la colonia San Rafael- añade Gabriela Mendoza- los empleados del *unomásuno* que nos quedamos en Correggio nos organizamos. Se elegían a diez trabajadores para que se fueran a la calle de Augusto Rodan esquina Boston donde se encontraba Embuchados (lugar donde se efectuaba el acabado de libros y revistas); otros diez se fueron a dar un rondín en el callejón de Nattier, justo en donde el terreno del periódico termina y se encuentran los Talleres de Prerensa. Otros más se fueron a la entrada del diario en Correggio a esperar la hora indicada”.

“Estábamos nerviosos –continúa Gabriela– pero contentos, hacíamos bromas, cada quien se colocaba en su puesto. Todo estaba listo; en Correggio número 12 se aproximaron abogados del sindicato y el personal del periódico; en Correggio número nueve había gente también; en Boston unos 10 varones copaban la entrada de Embuchados, otros esperaban la hora en la cerrada de Nattier”.

A las doce en punto, hombres y mujeres se pusieron frente a la gran reja roja, eran las 24 horas del 13 de diciembre del 2002. Se acercaron dos representantes del sindicato y dieron lectura al oficio de la Junta, pidieron a los vigilantes que se encontraban dentro de las instalaciones que salieran, pues se iban a colocar las banderas de huelga y no podrían salir después.

Estos, recogieron sus cosas y salieron, cerraron la reja roja, uno de los representantes del sindicato colocó un candado en la entrada, dos compañeros se encargaron de poner la bandera rojinegra; lo propio hicieron Amalia Frías, Francelia Vargas y Raúl Gutiérrez en Correggio número 9; en Embuchados Ángel Cruz, Oscar Pérez, Felipe Muñoz y otros trabajadores hacían lo propio con su bandera, todo había salido bien, fue tranquilo, no hubo problemas.

“Así empezó esa larga madrugada en Correggio, los ex trabajadores se reunieron en el piquete de huelga, el frío ya hacía de las suyas y las chamarras no eran suficientes, las cobijas hicieron su acto de aparición. Unos platicaban y otros se comunicaban con quienes estaban en Gabino Barreda”, comenta Gabriela.

A Ángel Cruz Ramírez, ex asesor de cobranza le invade la emoción y sus ojos brillan, parece que estuviera en ese momento, como si lo reviviera, se transporta a ese instante, a esa fría noche de diciembre del 2002 y dice: “en Embuchados, en la calle de Augusto Rodan esquina Boston, estábamos muy emocionados, porque nunca habíamos participado en algo así, ese día se sincronizaron los relojes y a las 12 con celulares y todo en comunicación, dijeron ahora es el momento y ¡pum! pusimos las banderas ahí. Fue muy tranquilo el acto, hasta alegría hubo, no había nada de algún mal presagio”.

“Toda la euforia y emoción vivida en Correggio se apagó poco a poco, la gente se fue a dormir; quienes harían las guardias de la mañana y tarde siguiente partieron rumbo a su casa para estar más frescos durante las horas

que les tocaría cuidar las instalaciones de *unomásuno*”, recuerda con nostalgia Gabriela.

3.3. Días posteriores del conflicto

“Al principio en la guardia nocturna que era de 12 de la noche a seis de la mañana habían 29 personas cada jornada entre los de la Rola, los de Talleres, los de Distribución y doña Male de limpieza general, ella dormía en una de las casas de campaña frente al periódico, era la única mujer”, Adán Montalvo, chofer nocturno relata esos primeros días como si fueran ayer.

“Yo dormía en ese entonces enfrente del Internet que se encuentra a un lado del piquete de huelga, ponía unos cartones y me cubría con unas cobijas, el frío era tremendo. Recuerdo que nos dejaban diario para la guardia 2 cajetillas de cigarros Delicados”.

Desde las seis de la mañana comenzaba el ir y venir de los ex trabajadores de *unomásuno*; una gran lona blanca protegía las dos casas de campaña, además de un colchón king size. Durante la noche habían realizado rondines de vigilancia por las inmediaciones del periódico.

Conforme avanzaba la mañana hacían acto de presencia otros trabajadores que a manera de relevo se encargarían de custodiar las instalaciones de la empresa en huelga.

Algunos llevaban alimentos preparados en casa y sólo se dirigían a una camioneta roja de la empresa en busca de café y azúcar. La comida la hacían

a las dos de la tarde, las señoras que asistían a la segunda guardia que iba del mediodía a las cuatro de la tarde.

“Para pasar el rato veíamos televisión, jugábamos a las cartas o al dominó. Había mucha alegría, parecían días de campo. Gran parte de nuestra jornada pintábamos mantas y carteles. Había una comisión que se encargaba del monitoreo de noticias sobre la huelga y cada dos horas se organizaba un grupo de ex empleados para dar un rondín por las instalaciones”, cita casi de memoria Gabriela.

“La pluma era custodiada por dos o tres ex trabajadores quienes controlaban el acceso a la cerrada, los vecinos pasaban sin el menor trámite y los visitantes debían identificarse, días más tarde hasta unas tarjetas anaranjadas identificaban a los habitantes de esa calle”, continua.

Al mediodía se iban los responsables de la primera guardia y llegaban los de la segunda. “Recuerdo a Maura y a Hermila, dos señoras que trabajaban en el conmutador, las esperábamos con ansias, pues eran las encargadas de preparar los alimentos –dice Gilberto Reynoso de Servicios Generales – a un lado de la caseta de policía teníamos un tanque de gas, un anafre y un comal, además de los platos y vasos desechables, pues estábamos bien provistos para aguantar la huelga”.

“Recuerdo –expone Gabriela– que cada dos horas salía un grupo de trabajadores a hacer los rondines por los alrededores de las instalaciones, nos preocupaban principalmente las ventanas de la parte de atrás de la empresa en el callejón de Nattier. Dejaban el juego de cartas o la película a la mitad para

darse la vuelta por el callejón que delimitaba el periódico. Revisaban las ventanas, las banderas y una vez que se corroboraba que todo estaba bien, se dirigían a la entrada principal de la cerrada de Correggio en donde se encontraba el piquete de huelga para informar y continuar con la guardia”.

Esos eran los primeros días, mucha gente, mucho entusiasmo, muchas provisiones. Los ex trabajadores estaban dispuestos a resistir hasta que se les pagará su indemnización o la apertura de su fuente de empleo.

3.4. Apoyo de organizaciones al movimiento laboral de *unomásuno*

“Los colegas comunicadores de los distintos medios informativos escritos y electrónicos al difundir nuestro problema fueron los primeros que apoyaron la huelga de *unomásuno* –explica Ernestina Hernández – al dar a conocer la situación que atravesábamos. También el apoyo de organismos y compañeros periodistas fue inmediato y en cuestión de horas se contaba en el piquete de huelga con despensas, agua y con dinero para comenzar las movilizaciones. El sindicato del diario *La Jornada*, por ejemplo, apoyó con 120 mil pesos dividido en tres partes, además de mantas y víveres”.

“Por supuesto, no fue el único organismo periodístico; ni de todos recibimos dinero, cada uno colaboró a la medida de sus posibilidades – continua quien se desempeñara como subdirectora del diario – la Federación de Periodistas Latinoamericanos difundió el problema en América Latina; la Federación de Periodistas de México, también contribuyó en difundir la

situación que pasábamos los ex trabajadores de *unomásuno*; el Club Primera Plana prestó sus instalaciones cuando se hizo el Encuentro Nacional de Periodismo; la Fraternidad de Reporteros de México también apoyó con la difusión del movimiento; Detrás de la Noticia, de Ricardo Rocha nos concedió espacios en su programa de radio y el sindicato de Notimex nos acompañó a varias marchas y donó algunas mantas”.

Referente a este punto, Jaime Guerrero, periodista con una larga trayectoria en los medios y actualmente vicepresidente de la Federación Latinoamericana de Periodistas en México y director del periódico del Magisterio en entrevista explica el apoyo que se brindó al movimiento de huelga de los ex trabajadores de *unomásuno*: “fue un apoyo incondicional, la denuncia se hizo internacionalmente. Ante el Foro Iberoamericano de Periodistas, además la solidaridad de profesionales de la comunicación de todos los países no se hizo esperar”.

Su memoria es increíble- Jaime continúa- La Unión de Periodistas de Cuba, muy solidarios con el movimiento; La Unión de Trabajadores de la Prensa de Buenos Aires, o sea todo el mundo conoció el problema, los únicos que no se dieron cuenta fueron los reporteros de México, los periodistas mexicanos que somos muy mezquinos, no nos solidarizamos con nuestros compañeros de profesión”.

Gabriela, quien intenta controlar su emoción, cuenta la participación de otros organismos al movimiento de huelga: “otras organizaciones civiles y gubernamentales hicieron acto de presencia y nos apoyaron, Caritas por

ejemplo, al principio nos regaló varias despensas; el Gobierno del Distrito Federal apoyó de diversas formas; la organización Primero de Agosto nos trajo combustibles y un poco de dinero; la Cooperativa Pato Pascual nos regaló el agua embotellada que bebimos en algunas marchas; los sindicatos de la UNAM; el de telefonistas y el de electricistas nos acompañaron en varias marchas; además por supuesto del apoyo de varios fundadores de *unomásuno* y ex trabajadores que llevaban lo que podían principalmente ánimos” .

Urbina, fotógrafo durante muchos años en el diario *unomásuno*, quién se formará en esta profesión mediante la práctica, toma un cigarro y explica: “a una de las personas que le debemos mucho es a Andrés Manuel López Obrador, él fue el que nos apoyo desde el inicio. En una reunión que tuvimos en el gobierno capitalino nuestra interlocutora con él nos dijo– “al licenciado no le interesa el periódico” - la ayuda nos la iban a dar, porque éramos más de 270 familias en condición de calle y a partir de ahí nos dieron todo el apoyo, despensas, sanitarios, protección policíaca, incluso el presidente municipal de Nezahualcoyotl nos mandó 260 pavos para la primera Navidad que pasamos en la calle, la del 2002”

Sus manos se mueven y sus ojos brillan al recordar lo sucedido en ese tiempo, continúa: “también nos manifestaron que observarían el proceso de huelga con lupa de todo el movimiento que se hiciera en la Junta de Conciliación y Arbitraje, estarían al pendiente y si en algún momento un funcionario se corrompía en el proceso de huelga les informáramos”

“El cierre de *unomásuno* tiene toda una problemática económica connotada con Marta Sahagún y Vicente Fox, cómo íbamos a ir a tocar la puerta al gobierno federal, si él era el que nos estaba dando en la *madre* en términos reales, nos ayudó mucho la relación con el gobierno capitalino, resalta Raúl Urbina.

“Además el apoyo de los vecinos de la cerrada de Correggio fue fundamental –dice sin dudar Gabriela –, nos ofrecían agua caliente, comida y cobijas, inclusive, hay dos compañeros que sin ser trabajadores del periódico han estado siempre en el piquete de huelga”.

“Uno de ellos es Antonio Delgado, mejor conocido como “*El Güero*”, un hombre que ha vivido por muchos años en la Colonia Nochebuena Mixcoac – prosigue Gabriela – él está al pendiente del callejón de Nattier donde se encuentran las ventanas que llevan a Prerensa. Sus ojos vigilantes cuidan el inmueble de ese lado y ante cualquier movimiento extraño avisa a quienes se encuentren en la guardia”.

“*El Güero*” –manifiesta Adán Montalvo – siempre ha estado presente en Correggio y aunque no recibe nada, siempre ha sido solidario y ayuda en cualquier cosa, pero evidentemente donde ha mostrado más su utilidad es cuando no hay gente en las guardias, el día que hay marchas y nadie se queda, en fin él ha sido de gran apoyo a la huelga”.

“Marce es la acompañante de Omar. Es muy alegre y en estos años le hemos cobrado un gran afecto, –expresa Adán- ella tampoco trabajó en el diario, pero siempre está ahí en el piquete de huelga para jugar una partida de

dominó, para reír o dar consejos cuando hace falta. A Marce le encanta el café que preparan José Luis y Charly. Los días de las marchas, en las juntas y en las guardias nunca se raja y va a la par de los más jóvenes”.

Conforme transcurrían los días, los ex trabajadores de *unomásuno* mantenían sus ánimos en alto, aún faltaba más quehacer en los próximos meses: manifestaciones y denuncias ante la opinión pública.

3.5 Las marchas, los plantones y los mitines

La primera marcha y plantón que realizaron los ex trabajadores del periódico *unomásuno* fue el día 18 de diciembre del 2002, cinco días después de haber estallado la huelga, se llamó “La marcha del garrote y el antifaz”. Partió del monumento a la Revolución con rumbo a la secretaría de Gobernación.

Los ex trabajadores de *unomásuno* portaban cachiporras y antifaces negros, idea de Ernestina Hernández y Julio Cuitláhuac, para protestar contra Naim Libien y sus intenciones de mandar a sus reporteros a extorsionar. Los antifaces hacían referencia a los ladrones y las cachiporras eran los golpes que representaban las notas no pagadas.

“Al frente iba una camioneta vieja color blanco, prestada por una organización de colonos, avanzaba a paso lento, pero sin fallarnos. En el techo, Julio Cuitláhuac emocionado gritaba consignas contra Naim Libien –recuerda Gabriela Mendoza –, conforme nos acercábamos a Reforma los claxonazos de

los carros sonaban con más insistencia y eso que sólo tomábamos el carril derecho para no estorbar”.

“A pesar de la molestia de los automovilistas llamaban su atención las cartulinas, los antifaces. Algunos de ellos, inclusive, alzaban las manos, mostraban su apoyo y solidaridad con el movimiento”, resalta Gabriela.

Por su parte Talía Núñez quien laboró en el área de Prerensa, relata: “la marcha del garrote y el antifaz fue muy significativa, pues mientras recorríamos las calles de la ciudad, por radio nos enteramos que las autoridades consideraban como legal nuestro movimiento de huelga. Fue un momento emocionante, porque nos habían advertido que podía darse el caso de que no reconocieran la huelga como tal, y durante esa marcha, dieron a conocer que la huelga de *unomásuno* era válida ante Conciliación y Arbitraje”.

“Justo cuando pasamos frente a las instalaciones del periódico *El Universal*, Julio Cuitláhuac, agradeció el apoyo recibido de su parte. Estábamos en Bucareli nos aproximábamos a Gobernación. Los gritos de los ex trabajadores eran como una gran voz, la gente observaba, los automovilistas estaban parados. De la reja negra del Palacio de Covian salieron unas personas de la dependencia para dialogar con los dirigentes; sólo se permitió la entrada a unos cuantos ex trabajadores, rápidamente se formó una pequeña comisión para dialogar con el subsecretario de Gobernación, José Luis Durán Reveles”, prosigue Talía.

“La comisión estuvo encabezada por Ernestina Hernández, Amalia Frías, Chava Zamarroni y Elizabeth Villa, los demás permanecimos impacientes

frente al edificio. Después de dos horas de plantón salió la comisión y nos dijo que había buenas noticias”.

“Tomamos las mantas y la camioneta blanca empezó a moverse, Julio Cuitláhuac en lo alto decía: ¡ya nos vamos, pero regresaremos! Dimos la vuelta hacia una callecita del lado derecho, ahí nos concentramos y la gente de la comisión nos informó que en la reunión el subsecretario, José Luis Durán Reveles, había puesto mucho empeño en la Conciliación. El resultado había sido bueno, pues revisarían nuestro caso y si fuera necesario regresaríamos a Gobernación. Se harían más movilizaciones en diferentes partes del Distrito Federal”, resalta, Talía Núñez.

Alejandro Lima, fotograbador sobre este sentido, añade: “en Gobernación se pidió apoyo para que se revisara todo el asunto de la compra-venta, pues según versiones de Ernestina habían documentos que avalaban el fraude de la venta del rotativo y el contrato de compra-venta, en el cual existía una cláusula donde decía que el patrón se comprometía a mantener la fuente del trabajo, la cual no respetó”.

Sergio Guzmán, relata su experiencia en aquellas reuniones: “pedíamos, que nos ayudaran, que se dieran cuenta que era un movimiento justo, que el periódico nos lo habían arrebatado. Argumentábamos con todo lo que se pudiera para que nos hicieran caso, con la historia del periódico, con los momentos tan difíciles que vivíamos, con el papel del periodismo, con la libertad de expresión. Sentimos un gran apoyo al principio. En fin recibimos, escucharnos, pero cuando salíamos de ese lugar no había pasado nada”.

Jaime Guerrero al preguntarle acerca de las pláticas en Gobernación, dice que él asistió a varias de ellas, cuenta: “a mí me tocó asistir ha algunas negociaciones donde se denunció que el *unomásuno* tenía que ser considerado un asunto de estado, porque era víctima del bandidaje y se habló con la secretaría de Gobernación, era secretario de Gobernación, Santiago Creel y subsecretario de Gobernación, José Luis Durán Reveles.”

“Todos ellos sabían que el *unomásuno* era víctima del bandidaje y era la peor de las actitudes de Vicente Fox contra los trabajadores de la comunicación, ni siquiera la de *Notimex*, *Notimex* era un agencia de estado, pero el *unomásuno* era una actitud, era una empresa independiente y esa empresa independiente fue comprada en forma mañosa por presumiblemente amigos de la señora Marta Sahagún, y entonces por supuesto le quitaron su fuente de trabajo a más de tres centenares de trabajadores”.

Expone, además Jaime Guerrero: “en el momento en que se hizo la denuncia ante la secretaria de Gobernación, ellos nunca desmintieron que era un asunto que tenía que tratar Presidencia de la República, cuando se asistió a los Pinos en manifestaciones, también ellos jamás dijeron que no era un asunto que le competiera al Estado, nunca lo desmintieron, tuvieron todas las pruebas, por lo menos a las que yo tuve acceso, eran pruebas fieles para que fuera tratado por el gobierno y éste no hizo nada, dejó que el tiempo pasará, como dejó muchas cosas Fox”.

Las manifestaciones y marchas a cargo del personal despedido del *unomásuno* fueron muchas, éstas fueron principalmente hacia Gobernación, el

Zócalo, los Pinos, Hacienda, la Suprema Corte de Justicia entre otras dependencias.

De acuerdo a una nota publicada en *La Jornada* del mes de diciembre del 2002 referente a problemas laborales señala que la mayoría de los sindicatos en México negocian acuerdos para evitar huelgas, pero en las empresas persisten las violaciones a la Ley Federal del Trabajo, situación que genera anualmente miles de quejas, en particular por despido injustificado y para exigir pagos por incapacidad permanente, pensión jubilatoria y diferencias en su salario.

Asimismo los conflictos de carácter colectivo con cifras de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) mencionan que de diciembre del 2000 a la fecha se recibieron poco más de 14 mil emplazamientos a huelga, de los que sólo estallaron 82, los cuales el gobierno foxista presenta en documentos oficiales como un logro de la actual administración al disminuir el número de huelgas ³

Con toda la serie de movilizaciones por parte de los ex trabajadores, aún faltaba algo mayor que diera a conocer el problema a la opinión pública y especialmente a estudiantes de comunicación. Se preparaba un foro que difundiera el movimiento a nivel nacional.

³Martínez, Fabiola. “Estallaron en el país 43 huelgas en el ámbito federal” en, *La Jornada*, 30 de diciembre de 2002, p.38

3.6. El primer Encuentro Nacional de Periodismo

El año 2002 terminaba con toda una serie de eventos fuertes en los medios de comunicación: la venta de Excélsior, la crisis del Grupo Imagen al dividirse la sociedad de Carmen Aristegui, Javier Solórzano y Pedro Ferriz de Con; los problemas suscitados por la toma violenta de Canal 40 por parte de Tv Azteca, aunado a todo esto se anexaba la huelga de *unomásuno*.

“Desde principios de 2003, Ernestina había planteado la posibilidad de hacer algo para dar a conocer la situación de la huelga de *unomásuno*, de manera masiva, ella manifestaba que era la única forma de denunciar a toda la ciudadanía lo que nos había sucedido. Tenía que ser un evento que fuera cubierto por los medios de información y que se difundiera a todos los habitantes de nuestra ciudad”, comenta Gabriela.

Las marchas de enero terminaron y en febrero para dar a conocer el problema de la huelga de *unomásuno* se realizó durante cuatro días, del 17 al 20 de febrero del 2003 el Primer Encuentro Nacional de Periodismo, 2003: Crisis de la Prensa en México organizado por los ex trabajadores de este diario.

El 15 de febrero en la tarde se hacían los últimos preparativos, todo estaba listo: invitados, lugares de debate; en fin se hizo una gran difusión del evento en los medios de comunicación, escuelas, en los organismos periodísticos, era un evento abierto al público en general.

Antes de que arrancara el encuentro, Naim Libien envió una misiva a los invitados con su versión acerca del conflicto del *unomásuno*, a fin de convencerlos de no asistir al foro. Explicó cómo encontró la situación financiera de Editorial Uno y por qué tomó la decisión de cambiar de instalaciones y ofrecer trabajo a todos los empleados; explicaba en repetidas ocasiones que aceptar esa oferta no lesionaba, ni afectaba los derechos y antigüedades laborales de los trabajadores, ya que se encontraban protegidos por el Concurso Mercantil al que estaba adscrito el diario. Además, argumentó en dicha misiva, que aunque varios trabajadores no aceptaron su oferta, hubo algunos otros que lo pensaron y aceptaron, por lo que laboraban con él, en Gabino Barreda.

Decía que el grupo de trabajadores que no aceptó la oferta se apoderó ilegítimamente desde el 29 de noviembre de 2002 de las instalaciones de Editorial Uno, y posteriormente se sumó a la huelga que el sindicato de la editorial, “no del *unomásuno*”, estalló el 13 de diciembre del mismo año. Por último denunció que ese grupo era el organizador del Encuentro de Periodismo, cuenta Gabriela.

Con un tono de molestia, Elizabeth Villa se acuerda de la misiva que mandó Naim Libien a los medios de comunicación: “el escrito fue interpretado por los ex trabajadores del *unomásuno* como una acusación de que éramos impostores y abría la posibilidad de que se ejerciera acción penal en su contra. La respuesta de los trabajadores en huelga ante la carta fue de repudio y

exigieron a las autoridades de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje su pronta solución al conflicto”.

A las ocho y media de la mañana del 17 de febrero de ese año dio inicio el Primer Encuentro Nacional de Periodismo con un mensaje por parte de Ernestina Hernández Solano, ex subdirectora de *unomásuno*. “El golpe a *unomásuno* no es aislado, forma parte de una política de ley mordaza disfrazada, entretejida desde algunos sectores del gobierno federal decididos a borrar del mapa a todos aquellos medios cuyas políticas editoriales no se ajusten al proyecto foxista de información”.⁴

Por su parte, el subsecretario de Gobierno del Distrito Federal, Alejandro Encinas en representación del Jefe de Gobierno expresó en ese foro que era necesario reflexionar en torno a los medios de comunicación, sobre todo ahora “que nos sorprenden declaraciones que no hay que leer las noticias para no preocuparse, cuando en realidad nos urge, en un proceso de transición democrática en el país, que toda la gente pueda estar informada, al día, atenta a lo que los medios de comunicación difunden sobre lo que sucede en México”

A nombre de La Jornada, Jenaro Villamil, coordinador de asuntos especiales, señaló que frente a la ola de neoempresarios del ramo, es imperioso que los periodistas cuenten con una cláusula de conciencia, elemento para ejercer su oficio con dignidad profesional y ética informativa.

⁴ “Deber de medios ser contrapeso de poderes público y privado: Roberto Rock”, 2003 *Era 21 revista* en <http://www.era21revista.com/Noticias2003/Febrero/pag12-Feb18-18.htm>

Subrayó que esa figura representaría una protección para los reporteros ante un cambio radical de la línea editorial de los medios de comunicación o cuando pretendan obligarlos a elaborar informaciones contrarias a los principios éticos.⁵

El encuentro contó con especialistas en medios de comunicación, académicos como Blanca Aguilar y periodistas, Roberto Rock, director adjunto de *El Universal*, José Luis Armenta, de la agencia *Detrás de la Noticia*, Miguel Ángel Granados Chapa, articulista y conductor de noticiarios, Julio Pomar Jiménez presidente del Club Primera Plana, Luis Suárez, presidente de la Federación Latinoamericana de Periodistas, entre otros periodistas más.

Durante los siguientes tres días, 18, 19 y 20 de febrero del 2003 representantes de diversos medios de comunicación analizaron los temas: La crisis de los Medios, Periodismo y Derechos Laborales, La Responsabilidad social de los Periodistas y las Empresas Periodísticas para concluir con el tema La Relación Gobierno y Medios de Comunicación.

Lo expuesto y analizado durante el Encuentro Nacional de Periodismo buscó propuestas para ser llevadas al Congreso de la Unión, a fin de mejorar la relación Gobierno-medios, elaborando proyectos para dignificar la profesión periodística, fomentar la existencia de organizaciones periodísticas, así como el impulso de iniciativas que fomentaran condiciones laborales adecuadas para los trabajadores de los medios de información.

⁵ Ramírez, Bertha y Urrutia, Alonso. “Urge una cláusula de conciencia que proteja a los informadores mexicanos” en, *La Jornada*, 18 de febrero del 2003, p.12

Su piel morena se eriza al revivir esos días de mucho trabajo, Ernestina Hernández, resalta: “el Primer Encuentro de Periodismo tuvo un éxito rotundo, tomando en cuenta que lo quiso impedir Libien, quitándonos toda representatividad a los trabajadores, mandó cartas a todos nuestros invitados para decirles que no asistieran, nosotros lo invitamos a él y también a los señores Alonso, ellos no se presentaron, fue una lástima su inasistencia”.

“Fue un éxito –expresa Ernestina– porque contamos con un lleno total en los lugares en donde se realizó. Tuvimos un muy alto nivel de conferencistas, porque ahí se trataron asuntos de actualidad sobre la problemática del periodismo en México.

Respecto a la inasistencia de algunos comunicólogos al foro, Jaime Guerrero, vicepresidente de la Federación Latinoamericana de periodistas en México, toma un poco de aire, recuerda y dice: “yo fui ponente durante el foro, fue el único que se realizó durante el foxismo para cuestionar la política del nuevo gobierno, en realidad fue el único, hubo otros intentos que fueron conferencias nada más, pero este fue el único foro, fue un éxito, que lástima que no hubiera tenido eco en cuanto a su difusión”

Además agrega en cuanto a la ausencia de periodistas en el foro: “muchos tuvieron miedo, todo lo que fue la huelga y el proceso de *unomásuno*, por lo menos a mí me dejó entrever que existe la autocensura, claro que existe la autocensura, pero más aún existe la mezquindad de los compañeros periodistas” señala.

Por su parte, Talía Núñez quien laboró en el departamento de Prerensa, al hablar sobre el Encuentro, toca su cabeza, ve un punto fijo a lo lejos durante la entrevista y relata: “fue una semana de debates y de exposición sobre la situación del periodismo, porque a nosotros en particular, el grupo de huelga, se nos hizo fundamental exponer el caso de la situación del periodismo como empresa, se vio como un trabajo intelectual. Manifestó y destapó muchas cloacas de situaciones irregulares que se dan en los medios de comunicación sobre todo escritos en el país. Fue dirigido al sector intelectual y estudiantil de la ciudad, intervinieron también grupos de Latinoamérica, porque recibimos respuestas de algunos grupos de Cuba, de Centroamérica, fue muy importante porque el movimiento tuvo trascendencia y finalmente, a lo mejor ya no en gran medida, pero todavía están al pendiente”.

Cabe resaltar que medios escritos como: *El Universal* dedicaron una cuarta parte de la página A13 al Encuentro, el título fue “Peligra el secreto periodístico, dicen informadores”; *Milenio Diario* hizo lo suyo en la página 37, Tendencias completa, se puede leer “Creerse el cuarto poder, causa de la crisis en la prensa”

Una vez concluido el Encuentro, los días que faltaban para terminar con el mes de febrero del 2003 sirvieron para preparar otras marchas, pues aún no se vislumbraba una solución al conflicto y el diario realizado por Naim Libien todavía se vendía en las calles, debido a que la autoridad federal le concedió un amparo a esa empresa el 14 de febrero de ese año.

El 17 de marzo (2003) se realizó una marcha del Ángel de la Independencia a “Los Pinos”. “Hacía mucho calor –recuerda Talía– nos pusimos una playeras blancas que decía: Los trabajadores de *unomásuno* hasta las últimas consecuencias, que mandamos hacer exclusivamente para las marchas. Las mantas y las cartulinas estaban listas, algunos medios de comunicación como *Monitor* y *Formato 21*, ya estaban presentes”.

“A las 11 de la mañana –prosigue Talía– nos alistamos, tomamos las pancartas y frente al Ángel posamos para la foto. Arrancó la camioneta blanca, arriba, en el techo iba Oscar Pérez, tomó el micrófono y expuso, durante el recorrido, la situación en que nos encontrábamos los ex empleados de *unomásuno*. Nos acompañaban miembros de la Fraternidad de Reporteros, de la Asamblea de Barrios y varias organizaciones sindicales”.

“Conforme avanzábamos sobre Reforma, el ruido se hacía más intenso, los claxonazos, los gritos de los trabajadores y el murmullo de la gente, formaban un gran coro. Cerca del Museo de Antropología se acercó un taxi con un fotógrafo dentro, empezó a sacarnos fotografías, quienes se dieron cuenta le chiflaron, le aventaron unas botellas de agua, era un fotógrafo de Naim Libien. El taxi se dio a la fuga y todo volvió a la normalidad. Justo antes de llegar al Auditorio Nacional doblamos por Chivatito, caminamos hasta las rejas y los granaderos impidieron el arribo a “Los Pinos”, dice Talía.

“Al acercarnos, rememora Gilberto Rendón, reportero de Cultura, uno de los granaderos nos informó que sólo podría pasar una comisión. Rápidamente,

Ernestina pidió voluntarios. Eran siete personas que atravesaron la valla para el diálogo. Los demás esperamos afuera la respuesta a nuestras peticiones”.

Ernestina Hernández entró a casi todas las reuniones que se tenían, esa ocasión, recuerda: “nos recibió el subdirector de audiencias de la Presidencia de la República, Ramón Fernández Palacios. Ante este funcionario los ex trabajadores del *unomásuno* expusieron su problema, además denunciaron que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público había asumido una actitud complaciente y hasta cómplice respecto a las irregularidades del proceso de compra-venta del periódico. Fernández Palacios dijo estar pendiente del conflicto, el cual debía resolverse conforme a la ley y prometió todo el apoyo de la Presidencia de la República para resolver el problema lo más pronto posible”.

Además relata el recorrido de esa manifestación: “en esa marcha que hicimos a “los Pinos”, entramos por Reforma, que me perdonen los conductores, pero es la primera vez en mi vida que disfruté Reforma a las 12 del día caminando por el centro de la avenida, pese a la recomendación de Presidencia para no marchar por Reforma, sino llegar como a escondidas, sin que nadie nos viera, decidimos no obedecer y llegar por Reforma. Esa marcha fue muy significativa, porque entramos un grupo muy representativo de los trabajadores a esa reunión y logramos la orden de la Presidencia para que la Secretaría de Gobernación abriera una mesa de diálogo”.

En tanto que para Sergio Guzmán, Coordinador de Deportes, enfatiza: “todas las marchas fueron formidables, cálidas, uno lo mira desde afuera como

un actor privilegiado cuando es periodista, cuando no estás adentro, pero cuando estás dentro te da sentido ver lo que significa estar en la arena frente al toro. Fueron emotivas, intensas, tremendas, bellas, porque las manifestaciones obreras son muy bellas cuando los lleva el impulso, porque los obreros llevan siempre impulsos buenos, es la parte de abajo, es la parte sufrida, es la parte jodida en esas distribuciones de la sociedad”.

Toma un cigarro y lo enciende, continúa: “recuerdo una marcha hermosísima que fue tocada por unas circunstancias poéticas, fue una manifestación multitudinaria, fuimos al Zócalo y llovió. Esa marcha fue maravillosa, me emociona mucho recordarla, por esa lluvia y bueno íbamos ahí en ese río inmenso y nosotros éramos parte de ese río inmenso para llegar al Zócalo”.

Las protestas, plantones y manifestaciones que se realizaron ante la opinión pública fueron aproximadamente de 11 durante el 2003 para finalizar con un mitin en el Zócalo por un año del cierre del periódico *unomásuno*. Durante los siguientes tres años no hubo manifestación alguna.

El entusiasmo y ganas por el movimiento de huelga se irían desgastando poco a poco. La mayoría de ex trabajadores del rotativo buscaban empleo y se alejaban de la huelga. Existen muchos atinos y desatinos en el movimiento laboral, en el próximo capítulo se dará cuenta de ellos, así como de las acciones legales llevadas a cabo en las instancias federales competentes, sin que hasta el momento exista una resolución al conflicto.

CAPÍTULO 4

A un paso final... del movimiento laboral de
unomásuno

CAPÍTULO 4. A UN PASO FINAL... DEL MOVIMIENTO LABORAL DEL *UNOMÁSUNO*

Finalmente en este cuarto apartado se expondrán la serie de movimientos que durante cuatro años de huelga han dado pie a que los ex trabajadores expongan su punto de vista acerca de este proceso laboral, tanto a favor como en contra.

Además de las acciones legales que han favorecido a los ex empleados del rotativo que fuera un importante medio social de expresión desde 1977. Así como la información más actual acerca de la situación del movimiento de los ex trabajadores de *unomásuno*.

4.1 Aciertos en el transcurso de la huelga del *unomásuno*

El tiempo sigue su marcha y aunque han transcurrido más de cuatro años de aquel impactante 30 de noviembre del 2002, con voz serena Ernestina Hernández periodista y ex subdirectora del *unomásuno*, relata las acciones que tomaron después del cierre de las instalaciones por parte de Naim Libien: “impedimos el saqueo de la empresa, cuando nosotros la resguardamos y hasta que estalló la huelga. Fueron días difíciles y de muchísima tensión, porque no podíamos tomar ninguna acción legal a pesar de que había un emplazamiento de huelga por violaciones al contrato colectivo de trabajo, para el 13 de diciembre”.

Asimismo, con alegría en su rostro, continúa: “hubo muchos aciertos, uno de éstos es que faltaban pocos días para estallar la huelga, así que desde que resguardamos la empresa hasta el día del estallido sólo pasaron 13, aunque durante éstos días en cualquier momento hubiera podido llegar Naim Libien con golpeadores, entrar y expulsarnos, porque la empresa era de él. Consultamos con especialistas en Concursos Mercantiles y nos dijeron, que lo único que podía salvar los bienes a favor de los trabajadores, era la huelga”.

Un aspecto fundamental en la huelga de los ex trabajadores de *unomásuno* fue la unión de todos los empleados tanto sindicalizados como de confianza. Maricarmen Fernández, apoderada legal de los trabajadores de confianza, señala: “lo extraordinario de este movimiento fue que Ernestina, quien logró ocupar el segundo mayor puesto de confianza de la empresa siempre mantuvo la confianza de sus compañeros, desde la gente que desempeñaba las tareas más simples como los de limpieza hasta los reporteros y redactores. La figura de Ernestina para mí es fundamental en este movimiento, porque ella ha conseguido aglutinar al 90 por ciento de la gente”.

"Sin ella, los abogados hubiéramos podido hacer muy poco, porque fue muy importante que los trabajadores sindicalizados hicieran caso del liderazgo de Ernestina para que le impusieran al sindicato que todos entraran en los mismos términos y condiciones en el acuerdo que se firmó en la Junta de Conciliación y Arbitraje, que entraran en ese documento los trabajadores de confianza, porque si no, los trabajadores sindicalizados habrían cobrado lo suyo y a los demás les habría tocado los sobrantes, las migajas o menos”.

El fotógrafo, Raúl Urbina toma un poco de café y señala acerca de la unión de todos los trabajadores: “la alianza que se dio entre trabajadores sindicalizados y de confianza fue buena, una alianza rara, poco común, pero de alguna manera todos teníamos el mismo fin, el que no nos cerraran la empresa y salvar lo que pudiéramos”.

De esta unión entre trabajadores sindicalizados y de confianza, Mario Alberto Chagary Cossío, Secretario General del sindicato, expresa: “fue buena la unión de los trabajadores sindicalizados, confianza, repartidores y colaboradores, porque arbitrariamente nos quedamos en la calle en una misma fecha, no fue producto de la huelga que cerraran el periódico, fue una arbitrariedad del nuevo dueño. Hasta la fecha no existe un antecedente en donde se gane una huelga, en la cual un sindicato invite a los trabajadores de confianza para que también gocen de su beneficio como los demás”.

Con respecto de esta unión entre trabajadores sindicalizados y de confianza Ernestina Hernández cree que “ha sido algo inédito en la historia de los sindicatos en México y es que los trabajadores de confianza nos supimos imponer y participar en el proceso, incluso en la decisión de la huelga, que en estricto derecho sólo corresponde a los sindicalizados. Esta situación permitió vencer muchos obstáculos, nuestra participación ha sido muy importante durante todo el proceso, no solamente para el estallido de la huelga, sino en todo el proceso”.

Referente a los aciertos en el movimiento, Raúl Urbina acerca el cenicero de cristal de la mesa, prende un cigarro Malboro y narra: “cuando ya

estaba contemplado lo de la huelga se analizaba si Ernestina saltaría como cabeza del movimiento, porque en ese momento ella seguía siendo la subdirectora y no daba color, seguía siendo funcionaria de la empresa de Naim. Pero yo le decía a mí interlocutora en el gobierno capitalino a la que nos acercamos, que Ernestina era la única que podía llevar a buen término la huelga, porque puede conjuntar a todos, eso lo platicaba el viernes 29 de noviembre del 2002 por la mañana”

“Casualmente al día siguiente nos quedamos en la calle, nos cierran el periódico y entonces Ernestina salta a la cabeza”, cuenta Raúl Urbina.

Otro logro fue el reconocimiento de aquellos trabajadores que tenían contratos simulados y de quienes estaban contratados de palabra. Gustavo Ortiz. Hombre delgado y moreno. repartidor por más de una década del *unomásuno*, afirma: “no era sindicalizado, la empresa nos contrataba de a palabra por los años que quisiera, cuando se cerró ya dábamos todo por perdido. Pensábamos que no contábamos porque no estábamos contratados por la empresa, pero a medida que la lucha de la huelga avanzó, la licenciada Maricarmen Fernández que nos ha apoyado, nos tomó en cuenta. Ella abogó por nosotros y al final, también tendremos una liquidación por todos los años de trabajo”.

Con Gustavo coincide *Charly* quien también era repartidor: “al principio yo no tenía nada, pues no era sindicalizado, el sindicato no se preocupaba por nosotros, cuando entró la licenciada Maricarmen sentimos apoyo. Ella logró

que nos tomaran en cuenta. Nos van a dar sólo el 50 por ciento de liquidación, porque no teníamos contrato”.

Los abogados y las autoridades competentes en conflictos laborales han sido de gran ayuda para este movimiento, pues gracias a ellos se pudieron agilizar los trámites de la huelga y la protección a los ex trabajadores. Maricarmen Fernández, con muchos años en el ámbito laboral apunta: “la Junta de Conciliación y Arbitraje nos ha dado mucho apoyo. Nos han abierto las puertas a la conciliación desde siempre y el presidente de la Junta nos ha atendido cada vez que le hemos pedido algo”. Otros organismos federales que han sido un acierto contactarlos son: el Instituto Federal de Concursos Mercantiles, la Secretaría de Gobernación y el Gobierno del Distrito Federal.

En esa lista de aciertos, Talía Núñez destaca las marchas, plantones y la cobertura que el conflicto tuvo en los diversos medios de comunicación y agrega: “al principio hubo mucha cobertura de medios nacionales tanto escritos como electrónicos, si en este momento, en este año del 2006 se diera una solución óptima para nosotros, estoy segura que volvería a sonar el caso de la huelga de *unomásuno*. A mí me sorprendió mucho que el año pasado (2005), al platicar en una conferencia en la UNAM mucha gente estuviera enterada del problema y preguntaran, es algo que no se les ha olvidado”.

Al hablar sobre las manifestaciones, toma un lápiz y asegura: “pienso que las marchas cumplieron con un cometido, el cual fue que muchas instancias judiciales o administrativas del gobierno y la sociedad se enteraran de la situación por la que atravesaba *unomásuno*”.

Otro hecho favorable para el movimiento de los trabajadores de *unomásuno* fue la imputabilidad, Maricarmen Fernández, asegura sobre esto: “era indispensable para el éxito del movimiento que se declarara la imputabilidad de la huelga, antes que la quiebra de la empresa, porque la Ley Laboral dice que es causa de terminación colectiva de las relaciones de trabajo la quiebra de la empresa y en este caso las indemnizaciones que se pagan son muchísimo menores que las que se dan por la terminación de otra naturaleza”.

“Entonces –prosigue Maricarmen– el éxito dependía en que fuera más rápido el proceso laboral que el de la quiebra y la imputabilidad se definió muy rápido. Los abogados no dieron batalla alguna y la Junta se portó rápida al resolver esto”.

La imputabilidad es aquella en la cual recae la responsabilidad del hecho, en este caso Naim Libien, dueño del *unomásuno* fue culpable y se le condenó a pagar las liquidaciones a los ex trabajadores por despido injustificado y salarios caídos hasta mayo del 2003 con la venta de las instalaciones.

Un factor favorable para el buen camino de la huelga ha sido el piquete de huelga, sobre esto- reseña Maricarmen Fernández- “ha sido fundamental, pues sin él, el día de hoy no tendríamos muchas cosas. Como las camionetas, en donde se encontraban documentos importantes relativos al diario, que se le dieron al Síndico para que le fincara responsabilidades a los Alonso y a Naim Libien. Además cuando hicimos el inventario encontramos todos los contratos privados que permitirán regularizar los cinco predios irregulares. Las guardias

son una responsabilidad de todos, todos van a percibir en proporción lo mismo, hayan ido o no a la guardia, pero sin ésta tendrían menos de donde cobrar”.

Con respecto del piquete de huelga, Mario Alberto Chagary Cossío, Secretario General del sindicato opina que “definitivamente alguien debería cuidar los bienes. Y hubo voluntariamente o por alguna razón, un grupo que se encargó de esto, de lo contrario nosotros teníamos que haberlo hecho por medio de policías auxiliares, es importante que estén los que saben de ahí “.

Por último, “*Charly*” dice que las guardias han “sido fundamentales, pues gracias a los que están aquí, no han entrado y saqueado las instalaciones, incluso el mismo Síndico un día dijo “yo he estado en otras huelgas y he visto como las desbaratan, como saquean todo y a la mera hora, no sirve para maldita cosa la huelga” o sea que algo ha servido que estemos aquí”.

Acciones adecuadas en su momento tanto de abogados como de los ex trabajadores del *unomásuno* dieron por resultado algunos trámites sencillos a favor de los ex empleados en un principio del conflicto. Otros en cambio han durado un largo tiempo, han sido lentos por el proceso que se lleva a cabo en las oficinas encargadas de la justicia en México.

4.2 Desaciertos en el desarrollo de la lucha de los ex trabajadores del rotativo

Sergio Guzmán, ex Coordinador de Deportes se pone colorado al preguntarle sobre un desatino al movimiento de huelga, se exalta y destaca: “el sindicato

pudo haber jugado un papel realmente histórico, si nosotros como trabajadores hubiésemos estado más unidos. Qué hubieran dicho: hemos recuperado las instalaciones y las vamos a devolver a los trabajadores y éstos van hacer un esfuerzo para pedir un crédito y verán como negocian la deuda. Ese era el papel histórico de un sindicato que se aprecie como tal debió haber jugado, un sindicato que representara realmente a los trabajadores, no un sindicato que esté pensando solamente en ver si ya se vende y cuándo, cuánto les toca”,

Ángel Cruz, ex asesor del departamento de crédito y cobranza en el *unomásuno* difiere un poco al afirmar: “el sindicato tuvo un papel importante, pues sin él no hubiéramos hecho una huelga, aunque después no nos dio el apoyo necesario. Nunca sentimos apoyo, el proceso se logró gracias a nuestra organización y al liderazgo del comité y de gente como Ernestina, como todos los que hicieron posible este movimiento, pero del sindicato casi no”.

“Conforme avanzaba la huelga los trabajadores encontraban trabajo y poco a poco se retiraron del movimiento, si en un principio en las guardias había entre 30 y 40 personas, muy pronto el número disminuyó –Ángel Cruz, se toca la cabeza, tira su gorra negra al piso y agrega–, el día en que decidimos irnos a la huelga, un abogado de la CTM que se apellida Aguirre, nos decía: “en este momento están muy alegres, con mucha enjundia, pero conozco casos dice que de 300 trabajadores, quedan cinco, seis, ocho, diez”.

“Nos reíamos y pensábamos que nos quería espantar –prosigue mientras ríe y mueve las manos– pero con nosotros no va haber problema,

pues no vamos a quedarnos ocho. Pero tenía algo de razón, porque las huelgas son de resistencia y la gente se aburre y les llega el desgane”.

Jesús Tapia, “*El Piojo*” se pone rojo y enojado al hablar de las guardias, “todos necesitamos ver por el bien de la familia, sacarla adelante, por eso la mayoría de la gente se dedicó a buscar trabajo y ya no asistieron a las guardias. Pero no es justo que ya no vengan, porque todos votamos por la huelga ese sábado 30 de diciembre del 2002 en el sindicato y todos tenemos la responsabilidad de estar aquí, aunque sea un ratito”.

Otro de los problemas que se presentaron fue la división de los trabajadores, porque a partir de ahí hubo desconfianzas y malos entendidos. Mario Alberto Chagary, Secretario General del sindicato comenta: “la división se dio por los intereses de algunas personas, aunque ahora todos tenemos el mismo objetivo, que es vender las instalaciones y obtener unas liquidaciones justas para los ex trabajadores”.

En este respecto, Maricarmen Fernández, opina: “al principio del conflicto unos querían dinero en efectivo, mientras otros pugnaban por las instalaciones. Ahí empezó la división, pues algunos pensaban que Ernestina y su grupo como les llaman, se querían apoderar de las instalaciones y que no les iba a tocar nada. Creo que en algún momento se hubiera podido conciliar. Pero algunas acciones dividieron a la gente, por ejemplo, cuando dijeron que iban a pagar 46 millones de pesos por la empresa, esto iba con toda la intención de dividir. Por otro lado, la entrega de algunas instalaciones, a lo mejor hubiera sido posible, pues había muchas presiones en la Secretaría de

Gobernación, porque mientras estuvo Durán Reveles puso mucho empeño en la conciliación”.

Empero en este punto, Urbina expresa algo de enojo en su rostro revela: “en las diversas reuniones que tuvimos con Durán Reveles en Gobernación, nos ofreció para evitar el problema político que le habían dado a la huelga publicidad, papel y tinta para hacer un nuevo periódico, pero ¿yo me preguntó? Porque Ernestina nunca acepto nada, Ella nunca negoció nada, eso hizo pensar mal a muchos”.

No pelear legalmente el asunto del nombre, marca del periódico o cabezal, también representó un desacierto más, pues el actual dueño lo usa sin que se pueda hacer algo, para Maricarmen Fernández esto es: “el asunto del cabezal está muy difícil, porque Editorial Uno le vendió a Impulsora Mexicana de Periodismo el cabezal y ésta hizo lo mismo con Naim Libien”.

“Entonces, para cuando todo esto estalla, prácticamente cualquier acción ya estaba preescrita, en ese momento quien debería haber ejercitado esa acción era el sindicato, pero ni quería, ni se quiere meter en eso, porque quería sacar dinero de todas partes. En este momento quien debería de ver que pasó es el Síndico, quien por supuesto no quiere hacer nada de papeleo si no le dan 3 millones de pesos, lamentablemente creo que el cabezal se va a perder –recalca la abogada– a menos que se encontraran documentos y todavía fuera momento de entablar una demanda, pero yo creo que el cabezal es una batalla que se perdió”.

Sobre este punto, Jaime Guerrero, vicepresidente de la Federación Latinoamericana de periodistas en México hace un gesto de enojo cuando se le pregunta acerca del cabezal, manifiesta: “la decadencia en realidad del periódico fue con el foxismo, la estocada final se la dio Fox, no es cierto que *Radio Monitor*, ni que *La Jornada*, ni que *el Novedades*, ni que *El Día* hayan sido víctimas de Fox, en realidad la víctima real editorialmente hablando fue la empresa *unomásuno*”.

“Actualmente- prosigue Jaime- creo que de fondo el periódico que maneja Naim no tiene absolutamente nada de periodismo, es una de faltas de ortografía, es un degenerere de la iniciación al periodismo, o sea ni siquiera es periodismo, es basura, le auguro un fracaso rotundo, porque ya lo tiene, no veo publicidad en sus páginas, no veo buenas plumas en sus páginas.

“Es una vergüenza que siga existiendo el cabezal, no tiene ningún sentido de que circule, yo creo que mantiene el cabezal y mantiene la publicación, porque es soberbio, porque no ha sabido reconocer que perdió ante los trabajadores, el bodrio, ese pasquín que tiene robándose el cabezal de *unomásuno*, no tiene ningún sentido de que circule, habría que revisar su tiraje a ver si realmente cumple con la normas de un tiraje profesional, no tiene nada que hacer, porque tiene sus otros dos periódicos y lo que se redactan en sus dos periódicos, lo redactan aquí, no le veo ningún sentido”, destaca Jaime Guerrero.

4.3 Acciones legales a favor del proceso laboral

El hablar de una quiebra no es fácil, mucho menos cuando se refiere a un medio de expresión masivo como lo era *unomásuno* a 25 años de existencia aquel año del 2002, Ernestina Hernández explica este proceso: “para los empresarios es muy buena la quiebra, pues se libran de un montón de problemas. Mediante ella la empresa suspende pagos a sus acreedores y hace lo posible por reinvertir en sí mismo para recuperarse y si no lo logran, la quiebra es un instrumento conveniente. La empresa se inscribió a la Ley de Concursos Mercantiles, por lo que un visitador estudió si la empresa era candidata para entrar en este proceso, el estado financiero de *unomásuno* evidentemente era un desastre y resultó apta para un Concurso Mercantil”.

Serena y clara en sus ideas, continúa: “cuando se asigna un conciliador, la quiebra pudo evitarse, pero la empresa no hizo ningún esfuerzo por la conciliación. Como la empresa no estaba en quiebra se dio validez a la huelga, así, una vez que se resuelva todo esto los trabajadores podrán cobrar una liquidación como lo establece la ley” afirma.

El Concurso Mercantil consta de dos etapas sucesivas, denominadas conciliación y quiebra. La finalidad de la conciliación es lograr la conservación de la empresa mediante un convenio con sus acreedores y la finalidad de la quiebra es la venta de la empresa de sus unidades productivas o de los bienes que la integran para el pago de los acreedores, en el caso del *unomásuno* se

les pagarán las liquidaciones que les corresponden a los ex trabajadores mediante la venta de sus propiedades.

Otro paso importante para que el proceso avanzará se llevo a cabo el 23 de noviembre del 2004, a 710 días de huelga con la firma de un convenio ante la Junta de Conciliación y Arbitraje por parte de el Secretario General del sindicato, Mario Alberto Chagary Cossío en representación de los ex trabajadores del periódico *unomásuno* y la empresa Editorial Uno por conducto del licenciado Antonio Linares Vildosola en su carácter de síndico de la quiebra designado ante el C. Juez Séptimo “B” de Distrito en Materia Civil en el Distrito Federal dentro del juicio de Concurso Mercantil anexando en el acta un inventario y avalúo de los bienes que se tenían de la empresa. La firma del convenio es referente a la identificación de los ex trabajadores y a quienes se les pagará sus liquidaciones y sueldos caídos hasta mayo del 2003 (fecha límite en que la autoridad competente aceptó para pagar a los ex trabajadores)

Gabriela Mendoza, ex encargada de Documentación en el turno nocturno cuenta algo que sucedió días antes de la firma de dicho convenio, manifiesta: “se citó a los ex trabajadores en las oficinas del sindicato para que firmaran unos documentos en donde nos comprometíamos que al finalizar el conflicto, entregaríamos al sindicato el 20 por ciento de nuestras liquidaciones, no todos estábamos de acuerdo, pero tuvimos que firmar”

Raúl Urbina, durante la entrevista toma su taza de café, da un pequeño sorbo y explica acerca del 20 por ciento: “el sindicato es el representante absoluto ante la Junta de los trabajadores sindicalizados y de los

de confianza por el convenio que hicimos y como el sindicato es el legítimo poseedor del contrato colectivo de trabajo tiene todo ese derecho”.

“Además establecimos en una asamblea que el 20 por ciento que nos cobrarían se dividiría entre los abogados del sindicato y de los de confianza, les tocaría 10 y 10 por ciento respectivamente. Si nosotros estamos en desacuerdo con ese 20 por ciento, es difícil echarlo abajo, porque tú firmas un pagaré y un convenio, pero yo me preguntó a mí me quitas un 10 por ciento para pagarles a los abogados de confianza, me parecería injusto, porque a mí me está defendiendo el sindicato, yo le pago al sindicato”

Raúl mete su mano en el bolsillo y saca otro cigarrillo, lo prende y mueve su mano, continúa con su relato: “pero, no es cierto, gracias al trabajo de Maricarmen y Fernández Arras pudimos atarle las manos al sindicato, entonces es justo que se les dé su dinero”.

La abogada laboral, Maricarmen Fernández, recuerda el proceso para la firma del convenio: “éste es un asunto que tendría que haber terminado muchísimo antes, si no hubiera habido este sindicato de la CTM, porque ha tenido toda la desconfianza del mundo, pues nunca representó realmente a los trabajadores”.

“Si hubieran estado en aquel sindicato que tuvieron hace muchos años, el Sindicato de Trabajadores de Editorial Uno (SITEUNO), un sindicato independiente bien representado, en el momento de la imputabilidad se hubiera firmado el convenio y luego se hubiera buscado la adjudicación. Sólo en firmar

el convenio, desde el momento en que se declaró la imputabilidad de la huelga pasó casi año y medio”.

Maricarmen toma sus lentes color gris de una orilla y dice: “fue de discutir con el sindicato, quiénes entraban, cómo entraban. Nos peleábamos hasta por puntos y comas. Pero por fin se firmó el convenio y hay que meter promociones y es que ahora está legitimado”.

“Cuando se firmó el convenio donde entraron todos, además se firmó un poder para el sindicato y un pagaré por un 20 por ciento, ahora el sindicato representa a todos los trabajadores: sindicalizados, de confianza y colaboradores, yo ni siquiera aparezco”, enfatiza Maricarmen Fernández.

El año 2004 fue significativo para los ex trabajadores de *unomásuno* al efectuarse la firma del convenio ante la Junta de Conciliación y Arbitraje que determinaría la cifra correspondiente para cada persona de sus liquidaciones. Aunado a esto la industria publicitaria en los medios escritos ese año mostraba cifras importantes en cuanto a su desarrollo, después de la crisis que sufriera dicha industria en el 2002.

La inversión publicitaria en medios de comunicación, especialmente en prensa llegó a cuatro mil 79 millones de pesos, cantidad que superó los cuatro mil 462 de 2002, y los cuatro mil 503 de 2003. Sin embargo, aún está lejana la meta de los cinco mil 50 de 2001 y los cinco mil 200 de 2000, de acuerdo con el Centro Interamericano de Marketing Aplicado.⁶

⁶ Esquivel Hernández, José Luis. “Lenta recuperación para la prensa”, 2005 *Revista Mexicana de Comunicación* en <http://www.mexicanadecomunicación.com.mx/Tables/RMC/rmc91/lenta.html>

Para agilizar el proceso de huelga del *unomásuno*, fue necesaria la búsqueda de documentos dentro de la empresa. A principios del 2005, el Síndico requirió de documentos de administración, de contabilidad, de los bienes inmuebles y todo aquello que fuera importante para el seguimiento del caso, por lo que fue necesario reabrir la empresa. El sindicato y los ex trabajadores dialogaron, la búsqueda de documentos comenzó el 30 de enero del 2005.

“La cita fue a las diez de la mañana, Talía, Pepe Madera, Adán y otros ex trabajadores, nos sentíamos nerviosos –cuenta Gabriela– había risas y nervios. Primero apareció Ernestina, después Amalia Frías acompañada de Maricarmen Fernández, esperaron unos minutos la llegada de los abogados del sindicato”.

“Los dos candados de la puerta roja: uno es del sindicato y el otro es de los trabajadores, fueron abiertos, la puerta estaba muy pesada y fue necesario que la empujaran dos personas. Entraron 8 ex trabajadores y después de ellos los abogados y el actuario. Se aproximaron a la recepción y encomendaron la tarea a los empleados, se dividieron en grupos de dos y comenzó la búsqueda de documentos. Durante una semana completa se revisó todo el edificio de Correggio 12 para localizar los documentos requeridos por el Síndico, todo lo encontrado se colocó en unas cajas que se dejaron a un lado de la recepción. El último día se hizo un inventario del contenido de los archivos. Se sacó todo ante la presencia del personal del sindicato y de los trabajadores, se subieron a un camión y se lo llevaron a la oficina del Síndico. La entrega de la

documentación fue a cargo de Pepe Madera y José Luis Gómez”, menciona Gabriela.

Una vez que el Síndico revisó y analizó los documentos decidió reabrir el periódico para realizar un inventario de los bienes con los que contaba el periódico *unomásuno*. Tuvo reuniones con el licenciado Mario Alberto Chagary, con Ernestina y Maricarmen, así como con un representante de la Junta de Conciliación y Arbitraje. El inventario comenzó el 14 de marzo de 2005.

“La mañana era fría y justo a las nueve de la mañana llegó “Charly” con su bicicleta al piquete de huelga, ahí ya se encontraban Talía, José Luis Gómez y otros trabajadores tomando café, –explica Gabriela Mendoza– juntaban plumas, hojas, cubrebocas y muchos ánimos. Entraron un actuario y sus ayudantes, Mario Alberto Chagary en representación del sindicato y varios ex trabajadores de *unomásuno*, entre ellos Sergio Guzmán, ex Coordinador de Deportes.

“Sentí una enorme nostalgia. El periódico estaba tan ordenado, salvo algunas zonas de desastre, era como si hubiésemos dejado de trabajar el día anterior y en ese regresábamos a laborar, que era normal, como una especie de sueño”, dice Sergio Guzmán, cuyos ojos se tornan tristes.

El actuario dio fe de todo lo encontrado en el interior del periódico, fue testigo de cada puerta que se abrió durante los 15 días que duró el inventario. Los abogados y un grupo de ex trabajadores llevaron a cabo el conteo de los bienes, con la finalidad de que el avalúo saliera bien realizado. Después de

esto se envió a un despacho, el cual determinó el valor total de los bienes en 51 millones de pesos que aprobó la Junta de Conciliación y Arbitraje.

“Aunque ya se contaba con el avalúo en las manos, la venta de los bienes era difícil, pues no se concretaba, a lo que algunos ex trabajadores se inquietaban. Había varios interesados, pero ninguno ofrecía la cantidad que se pedía”, cuenta Gabriela.

Mario Alberto Chagary Cossío, Secretario General del sindicato explica: “se ha tratado de colocar los bienes en venta, hay muchos posibles compradores, pero desgraciadamente no quieren pagar el precio que se requiere, éste representa el monto total de las liquidaciones adeudadas a los ex trabajadores del diario”

“Entonces -prosigue Mario Alberto Chagary- las negociaciones que hemos llevado a cabo han sido muy pobres en cuanto a ofrecimiento, por lo que aún no se ha concretado nada”.

Así mientras se buscaba comprador, el 10 de abril del 2006, la Junta de Conciliación y Arbitraje emitió un documento que embargaba los bienes muebles e inmuebles de Editorial Uno a favor de los ex trabajadores del *unomásuno*.

En este sentido, Maricarmen Fernández, abogada laboral dice: “el embargo de los bienes es una enorme garantía para ustedes, ahora el siguiente paso es inscribirlo al Registro Público de la Propiedad y pasar a remate los bienes para que se les adjudique a los trabajadores”

“Después del embargo de los bienes muebles e inmuebles, las personas interesadas en comprar las instalaciones que fueran del *unomásuno* visitan los inmuebles para ver si se convencen del precio requerido. Con ánimos y entusiasmo los representantes de empresarios, inmobiliarias, grupos de medios de comunicación salían del edificio de Correggio 12, pero al final no se animaban, porque los documentos de los predios son irregulares y no quieren comprar, pues requerirían iniciar un juicio de posesión, indica Gabriela.

Para obtener información acerca del proceso laboral a principios del mes de febrero del 2007 se recurrió a la Junta Local de Conciliación donde el Presidente de la Junta de Conciliación y Arbitraje del Distrito Federal, el licenciado, Jesús Campos Linas y su secretario particular, el licenciado Manuel Corral en una reunión con 11 ex trabajadores del periódico indicaron los últimos procesos que se han hecho a favor de este movimiento.

Lo último que se tiene en el expediente es una Promoción que ejerció el sindicato para dar por finalizado el conflicto lo más pronto posible, además se acusa al Síndico de no querer hacer nada para favorecer a los ex trabajadores. Por el momento se esperan los documentos del Registro Único de la Propiedad de las propiedades de Editorial Uno a favor de los ex empleados de *unomásuno*.

El silencio se ha hecho presente, pues hasta el momento no hay quien informe, no se sabe nada más. Ni el sindicato, ni el Síndico han ofrecido información acerca de los pasos que se siguen del movimiento.

Como si fuera un barco a la deriva, este conflicto que comenzará el 30 de noviembre del 2002 por el cierre de la fuente de empleo de más de 200 personas, se enfrenta una vez más a la ola del destino, al no saber cuándo se venderán los predios del diario donde dejaron alegrías, enfados y cientos de ilusiones. Sólo les queda...esperar el fin de la huelga de *unomásuno*.

CONCLUSIONES

La crisis de la prensa en México durante el 2002 fue detonante para los medios escritos de la capital mexicana, debido a los intensos cambios que produjo el 2 de julio del 2000, cuando un partido de izquierda gana las elecciones de ese año. Con Vicente Fox Quesada como nuevo Presidente de México, se da por terminado los más de setenta años del régimen priísta y por consiguiente las reglas establecidas durante sus mandatos quedaban a un lado.

Durante el tiempo que estuvo el Partido Revolucionario Institucional a la cabeza, éste determinaba el financiamiento de dinero a los periódicos y determinaba la publicidad gubernamental para ellos. Al entrar el nuevo gobierno se realizaron cambios principalmente en cuanto al otorgamiento de la publicidad, lo cual dio como consecuencia el cierre de rotativos alineados al mandato priísta; otros en cambio tuvieron que ser vendidos para subsistir y otros más sobrevivieron de milagro.

El 31 de diciembre del 2002 fue el último número de *Novedades*; *Excélsior* tras un largo camino de enfrentamientos fue vendido, *El Día* con fuertes conflictos en su interior sigue subsistiendo y el *unomásuno* fue vendido a finales de dicho año al empresario Naim Libien, quién también es dueño de los rotativos *La Tarde* y *El Amanecer* del Estado de México.

Aunado a todo esto, la falta de interés de la población por la lectura como lo cita la Encuesta Nacional de Lectura 2006 (La Jornada, 28 de octubre del 2006) en México se leen en promedio por persona 2.9 libros al año, promedio que coloca a nuestro país entre los países con más bajos índices de lectura. Además dicho estudio arrojó el dato de que las personas que no leen lo atribuyen a la falta de tiempo, flojera, el precio y la falta de interés. Cabe

resaltar que de los entrevistados el 33.5 por ciento respondió no haber leído un libro en el año. Situación nada favorable para la industria editorial de México.

Todo esto dio paso a que el gobierno foxista tuviera mayor interés por los medios electrónicos como la televisión para su sexenio. Matando lentamente a los medios escritos.

A través de este trabajo periodístico pudimos observar que el problema de las empresas periodísticas no solamente tiene que ver con su economía o con su subsistencia en el mercado, sino también con los problemas laborales que enfrentan los trabajadores de los medios de comunicación.

De acuerdo con información obtenida del periódico *Los Periodistas* de la Fraternidad de Reporteros de Julio/ Agosto del 2002, indica en un reportaje titulado "Reporteros: Oficio devaluado. Una realidad oculta" datos importantes sobre las condiciones laborales de los trabajadores de los medios de información.

La investigadora, Patricia Ortega de la Universidad Autónoma Metropolitana en dicho trabajo, indica que el problema de los bajos salarios no es nuevo, pero se ha agudizado debido a la falta de una verdadera defensa de los intereses laborales del gremio.

Después de una serie de entrevistas con reporteros de medios escritos, radicales, televisivos y agencias de noticias se llegó a la conclusión de que dos de los medios que menos pagan es *El Sol de México* y *El Diario de México* con 3500 pesos mensuales, mientras que por otro lado los medios que tienen sueldos mayores a 20 mil pesos son: *Reforma*, *Milenio*, *El Financiero* y *La Jornada*.

Durante ese año 2002, indica la investigación de *Los Periodistas* periódicos como: *El Día*, *Excélsior*, *unomásuno* y la revista *Época*, los reporteros, en ocasiones no habían visto salarios durante meses. Señala además que en *unomásuno* en abril de ese año se les acababa de entregar el aguinaldo y a veces se retrasaba su salario hasta dos catorcenas.

Problemas que poco a poco fueron propiciando lo que se avecinaba en el *unomásuno*, actualmente éste se ve envuelto en una huelga, porque Naim Libien, actual dueño cerró las instalaciones del diario en la colonia Nochebuena Mixcoac y dejó en la calle a más de dos centenares de trabajadores, además de desconocer el contrato colectivo de trabajo.

El objetivo principal de este trabajo que era analizar y conocer las causas de la huelga en el diario *unomásuno* fue cumplido a lo largo de la investigación. En este reportaje se utilizó básicamente la entrevista como herramienta fundamental por el aporte de información en cuanto a sentimientos y datos precisos de los acontecimientos vividos por sus personajes, datos nunca antes conocidos.

La nota periodística fue importante para determinar fechas y eventos de manifestaciones, de conferencias de prensa y del Encuentro de Periodismo que se hizo para apoyar este movimiento. Se utilizaron medios hemerográficos como: *Milenio*, *La Jornada*, *El financiero* y *Proceso* que dieron seguimiento al problema. Además de documentos referentes al proceso laboral que sigue el *unomásuno*.

La crónica fue esencial para revivir esos momentos de mucha tensión al colocar las banderas de huelga, así como las marchas, plantones, juntas. Por

lo que como mencionamos en la introducción se llevaron a cabo las fases del reportaje contemplados por Carlos Marín en su *Manual de Periodismo*.

Toda la información obtenida se le dio un sentido periodístico objetivo, responsable e imparcial. Se realizaron entrevistas a ex trabajadores del *unomásuno* de casi todas las áreas del periódico, personas que se encontraron en los escenarios y momentos importantes del movimiento de huelga, que nos brindaran información lo más aproximado a la realidad; además se entrevistó al antiguo dueño para que expresará su punto de vista, así como al actual, sin que nos diera una opinión de los hechos.

Las entrevistas con los abogados tanto del sindicato como de los trabajadores de confianza fueron de gran ayuda para interpretar y conocer la situación legal del periódico. La opinión de un periodista también fue indispensable para conocer el problema desde el lado de los medios de comunicación.

Pero no únicamente se vieron afectados los intereses económicos y laborales de los ex trabajadores de *unomásuno*, lo que resultó grave era la intención del nuevo dueño en convertir a sus periodistas en una gavilla de extorsionadores, de criminales de la pluma que irían de dependencia en dependencia amenazando con publicar mentiras, medias mentiras y hasta feas verdades con el propósito de obtener pingües dividendos.

Es urgente que exista una ley que garantice la libertad de expresión, que proteja a los que ejercen la comunicación en sus diversas formas con condiciones laborales adecuadas para realizar el oficio de informar con dignidad. Sin verse involucrados en eventos de extorsión y chantaje para poder obtener una remuneración extra a su trabajo.

Esfuerzos y ejemplos de un periodismo profesional hay varios muy encomiables por cierto. Por ejemplo de los rotativos que actualmente circulan en el Distrito Federal, la línea política y social que ejercen *Reforma* y *La Jornada* se acercan más al periodismo moderno, son más críticos y responsables al investigar los hechos con buenos seguimientos a través de extensos reportajes.

Otra de las cosas que se descubrió durante el recorrido periodístico de este trabajo fue el largo proceso por el que tienen que pasar los trabajadores de cualquier índole cuando se encuentran en un problema similar, el papeleo puede durar meses y en este caso del *unomasuno*, años han pasado para que se pueda resolver este conflicto laboral.

En nuestro país, el sistema de justicia puede variar y darle la razón al que tenga dinero, en este caso gracias a la denuncia pública que hicieron los ex trabajadores de este rotativo podrán gozar de sus liquidaciones conforme a la ley y no mediante una quiebra que era a lo que le apostaba Naim Libien.

En este caso podemos mencionar el caso Pato Pascual que duró cinco años en huelga con un desenlace feliz al convertirse en Cooperativa y seguir trabajando. Caso que no va a resultar con los ex trabajadores de *unomásuno*, pues muchos ya encontraron otro trabajo y pocos son los que quieren una nueva editorial. Lo que importa para ellos es que se les pague su liquidación lo más pronto posible, para ponerle fin a este movimiento de huelga de una de las empresas periodísticas importantes e influyentes del siglo pasado.

FUENTES CONSULTADAS

ÍNDICE DE ENTREVISTAS

1. Alonso Coratella Jorge.- Administrador Único del *unomásuno*
Realizada el 15 de enero del 2007
2. Castillo Margarito.- Cortador y embobinador de rollos
Realizada el 10 de febrero del 2006
3. Cruz Ramírez Ángel.- Supervisor de cobrador en el departamento de Crédito y Cobranza.
Realizada el 10 de febrero del 2006
4. Lic. Chagary Cossío Mario Alberto.- Secretario General del Sindicato Nacional de Obreros y Empleados de la Industria Editorial, Artes Gráficas en general, similares y conexos de la República Mexicana.
Realizada el 17 de febrero del 2006
5. Delgado Molina Antonio.- Trabajador de la cerrada de Correggio.
Realizada el 12 de febrero del 2006
6. Fernández Alonso María del Carmen.- Apoderada legal de trabajadores de confianza.
Realizada el 22 de febrero del 2006
7. Fernández Miguel Ángel.- Coordinador Administrativo.
Realizada el 22 de febrero del 2006
8. Gómez Perales José Luis.- Jefe de Documentación
Realizada el 3 de febrero de 2006 y el 7 de marzo del 2006
9. Guerrero García Jaime.- Vicepresidente de la Federación Latinoamericana de periodistas en México y director del periódico del Magisterio
Realizada el 12 de enero del 2007
10. Gutiérrez Contreras Raúl.- Corrector de estilo
Realizada el 12 de febrero del 2006
11. Gutiérrez Rivero Omar.- Jefe de Reparto de Suscripciones
Realizada el 3 de marzo del 2006
12. Guzmán Gutiérrez Sergio Rubén.- Coordinador de Deportes
Realizada el 10 de marzo del 2006

13. Hernández Solano Ernestina.- subdirectora del periódico *unomásuno* antes del estallamiento de la huelga y principal líder del movimiento.
Realizada el 22 de febrero del 2006
14. Lima García Alejandro.- Coordinador de Fotomecánica, fotograbador
Realizada el 5 de marzo 2006
15. Montalvo Flores Adán.- Chofer Nocturno del *unomásuno*
Realizada el 10 de febrero 2006
16. Mora Enrique.- Corrector de Estilo en deportes
Realizada el 3 de febrero del 2006
17. Núñez Sánchez Talía.- Trabajadora del área de Prerensa
Realizada el 10 de febrero del 2006
18. Ortiz Hernández Gustavo.- Repartidor de Periódicos
Realizada el 10 de febrero del 2006
19. Rendón Solares Gilberto.- Reportero de Cultura y coeditor los fines de semana.
Realizada el 7 de mayo del 2006
20. Reynoso López Gilberto.-Departamento de servicios generales
Realizada el 12 de febrero del 2006
21. Santiago López Carlos Cristóbal.- Repartidor de periódicos
Realizada el 3 de febrero del 2006
22. Tapia Puebla Jesús.- Jefe de Rotativas
Realizada el 19 de febrero del 2006
23. Urbina Cruz Raúl.- Reportero Gráfico
Realizada el 5 de mayo del 2006 y el 6 de octubre del 2006
24. Valdés Marco Antonio.- Reportero Gráfico del *unomásuno*
Realizada el 12 de enero del 2007
25. Villa Vallejo Elizabeth.- Coordinación foránea
Realizada el 3 de febrero del 2006
26. Zamarroni Salvador.- Jefe del Departamento de Diseño
Realizada el 22 de febrero del 2006

BIBLIOGRAFÍA

BAENA Paz, Guillermina. *Géneros periodísticos informativos*, México, Pasmes, 1990, 212 p.

BARRETT, Edward. W. *Reportaje a la Realidad*, Buenos Aires, Troquel, 1968

BLAKE. Reed, H; Haroldsen Edwin. O. *Taxonomía de conceptos de la comunicación*, México, Nuevomar, 1997, 169 p.

BENAVIDES Ledesma, José Luis; Quintero Herrera, Carlos. *Escribir en prensa: redacción informativa e interpretativa*, México, Alhabrama Mexicana, 1997, 295 p.

BOND, Frank Fraser. *Introducción al periodismo*, México, Limusa, 1978, 419 p.

CAMPBELL, Federico. *Periodismo escrito*, México, Alfaguara, 2002, 295 p.

CHARNLEY, Mitchell. V. *Periodismo informativo*, Argentina, 1976, 506 p.

DALLAL, Alberto, *Lenguajes periodísticos*, México, UNAM. Instituto de investigaciones estéticas, 1989, 110 p.

GÓNZALEZ Solano, Bernardo (coordinador). *unomásuno: testimonios 1977-1997 El periódico renovador*, México, Uno, 1998, 320 p.

IBARROLA, Javier. Colección *Técnicas periodísticas 3. El Reportaje*, México, Ediciones Gernika, 1988, 135 p.

LEÑERO, Vicente, *Talacha periodística*, México, Diana, 1983, 271 p.

LEÑERO, Vicente et al. *Manual de Periodismo*, México, Grijalbo, 1986, 315 p.

LÓPEZ de Zuaso Algar, Antonio. *Diccionario de Periodismo*, Madrid, 1978.

MANDEL, Siegfried, *Periodismo Moderno*, México, Letras, 1965, 776 p.

MARTIN Vivaldi, Gonzalo. *Géneros Periodísticos*, México, Prisma, 1981, 395 p.

MARTÍNEZ Albertos, José Luis. *Redacción periodística: los estilos y los géneros en la prensa escrita*, Barcelona, A.T.E, 1972, 254 p.

MOIRÓN, Sara. *Cómo acercarse al periodismo*, México, CONACULTA, Gobierno del Estado de Querétaro, 1994, 125 p.

OSORIO, Manuel. *Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales*. 200 p. *Perspectivas de la prensa en México*, Cuadernos del Gallo 1, sección: Periodismo y comunicación, el Día en libros, Publicaciones Mexicanas, S.C.L, México

RÍO Reynaga, Julio del. *Periodismo Moderno. El reportaje*, Quito, Época, 1978, 347 p.

RYSZARD, Kapùscinski. *Los cinco sentidos del periodista* (estar, ver, oír, compartir, pensar), México, 2003

Segundo simposio internacional de editores de periódicos diarios
México, AEDIRMEX; 1993, 268 p.

HEMEROGRAFÍA

ADITA Ruiz, Claudia. unomásuno: la victoria en, *Los periodistas*
Año 1, No 2 febrero 2004, p 25-28

MARTÍNEZ, Fabiola. Estallaron en el país 43 huelgas en el ámbito federal en, *La Jornada*, 30 de diciembre de 2002, p.38

OCÁDIZ, Víctor. Drama sucio en el unomásuno en, *Acción política*
Año II, No 12 enero 31 de 2003, p 10-15

ORTEGA Pizarro, Fernando. unomásuno: El desaseo financiero y periodístico en, *Proceso* 1364, 22 de diciembre del 2002, p 21- 25

RAMÍREZ, Bertha y Urrutia, Alonso. Urge una cláusula de conciencia que proteja a los informadores mexicanos en, *La Jornada*, 18 de febrero del 2003, p.12

SITIOS WEB

Boletín de prensa con respecto al Primer Encuentro Nacional de Periodismo.
Disponible en línea:

http://www.fremac.org.mx/html/servicios/agenda/prim_enc_nal_per.html

Fecha de consulta: marzo de 2006

BRISEÑO, José. “Estalló la huelga en unomásuno”. Disponible en línea:

<http://www.fremarc.org.mx/htm/servicios/noticias/unomásuno.html>

Fecha de consulta: febrero 2006

“Deber de medios ser contrapeso de poderes público y privado: Roberto Rock”, 2003 *Era 21 revista* en
<http://www.era21revista.com/Noticias2003/Febrero/pag12-Feb18-18.htm>
Fecha de consulta: noviembre 2006

ESQUIVEL Hernández, José Luis. “Lenta recuperación para la prensa”, 2005 *Revista Mexicana de Comunicación*. Disponible en línea
<http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/RMC/rmc91/lenta.html>
Fecha de consulta: marzo del 2007

GARCÍA, Elvira. “Incierto destino del diario unomásuno”. Disponible en línea:
http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/web_columnas.detalle?var=27296
Fecha de consulta: febrero 2006

GARCÍA Hernández, Arturo. “Aumenta la cantidad de libros que se lee en el país; la cifra anual llega a 2.9” Disponible en línea:
<http://www.jornada.unam.mx/2006/10/28/a04n1cul.php>
Fecha de consulta: marzo 2007

GÓMEZ Valero, Carlos. “Prensa vendida. Insuficiente información de las transacciones” Disponible en línea:
<http://www.etcetera.com.mx/pag42ne27.asp>
Fecha de consulta: 15 de marzo 2006

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Glosario de términos laborales. Disponible en línea:
<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/glogen.asp?t=RSL&c=4283>
Fecha de consulta: febrero del 2007

Instituto Federal de Especialistas de Concursos Mercantiles (IFECOM). Glosario. Disponible en línea:
<http://www.ifecom.cif.gob.mx/Glosario.html>
Fecha de consulta: febrero del 2007

JAIMES, Oliverio. “Persiste la crisis en varios diarios capitalinos”. Burocratismo oficial empantana la huelga en unomásuno”. Disponible en línea:
<http://www.periodicozocalo.com.mx/cabeza/anteriores/2003/febrero/principal.html>
Fecha de consulta: marzo de 2006

MARTÍNEZ, Fabiola. “Trabajadores en huelga. Reiteran llamado a Fox a investigar la venta de unomásuno”. Disponible en línea:
<http://www.jornada.unam.mx/2003/03/22/040n2soc.php?printver=1>
Fecha de consulta: 15 de marzo 2006

MUÑOZ Ríos, Patricia. "Declaran legal huelga en unomásuno". Disponible en línea:

<http://www.jornada.unam.mx/2002/12/19/045n2soc.php?origen=soc-jus.html>

Fecha de consulta: 4 de abril 2006

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua Española vigésima segunda edición*. Disponible en línea en:

http://buscon.rae.es/draeI/Sru1+GUIBusUsual?TIPO_HTML=28&LEMA

Fecha de consulta: febrero del 2007

REDACCIÓN. "Inestabilidad en los medios escritos". Disponible en línea:

<http://mexicanadecomunicación.com.mx/Tables/RMC/bitácora/bita62/recuadro1.html>

Fecha de consulta: marzo de 2006

REDACCIÓN. "Primer Encuentro Nacional de Periodismo". "Buscarán nuevo nombre para unomásuno". Disponible en línea:

<http://www.mexicanadecomunicación.com.mx/Tables/RMC/bitacora/bita63/prensa.html>

Fecha de consulta: marzo de 2006

REYES, Marco Antonio. "Aviso de embargo a unomásuno, habría huelga". Disponible en línea:

<http://oncetv.internext.com.mx/noticiasi/index.php?modulo=despliegue&dt-fecha=2002-12-12&numnota=67>

Fecha de consulta: 24 abril de 2006

RUIZ, Miriam. "Llaman a unidad de medios de información para superar crisis". Disponible en línea en:

<http://www.todito.com/paginas/noticias/112495.html>

Fecha de consulta: 26 de febrero 2006

GLOSARIO

Actuario. Es el secretario o escribano de juzgado tribunal ante el que se tramita el procedimiento judicial y que en el ejercicio de su función da fe de lo actuado, requisito sin el cual las actuaciones carecen de eficiencia legal.

Adjudicación. Acción y efecto de conceder a uno la propiedad de alguna cosa. Generalmente la adjudicación se hace por la autoridad judicial o administrativa competente.

Adjudicar. Asignar o atribuir una autoridad pública o persona competente, previo juicio o juzgamiento una cosa o derecho a favor de otra persona.

Amparo. Institución que tiene su ámbito dentro de las norma del Derecho Político o Constitucional y que va encaminada a proteger la libertad individual o patrimonial de las personas cuando han sido desconocidas o atropelladas por una autoridad, cualquiera que sea su índole, que actúa fuera de sus atribuciones legales o excediéndose en ellas.

Avalúo. Acción y efecto de valorar o evaluar, de señalar a una cosa el valor correspondiente a su estimación, así como también ponerle precio.

Cabecera. Nombre de un periódico registrado como propiedad de una persona o entidad mercantil, que suele ir en la primera página.

Cabezal. Nombre designado al título de un periódico.

Comisión. Encargo que alguien da a otra persona para que haga algo.

Comprador. El que por precio adquiere la cosa que otro le vende.

Conciliación. Acción y efecto de conciliar, de componer y ajustar los ánimos de los que estaban opuestos entre sí. En materia laboral, el juez puede intentar en cualquier momento la conciliación de los litigantes. // Etapa que se abre después de la sentencia que declara el concurso mercantil. Su finalidad es la adopción de un convenio de pago que resuelva respecto de los derechos y obligaciones de las partes. Tiene un término de 185 días que, bajo ciertas condiciones podrá ser prorrogado por dos periodos de 90 días cada uno.

Conciliador. Que concilia o es propenso a conciliar. // Especialista registrado por el IFECOM que, entre otras, tiene experiencia en reestructuras financieras y rescate de empresas. Algunas de sus funciones como órgano del concurso mercantil son: procurar que el comerciante y sus acreedores reconocidos lleguen a un convenio, impulsar el procedimiento de reconocimiento de créditos y vigilar la administración del comerciante a quien en ciertos casos podrá sustituir.

Concurso Mercantil. Procedimiento universal al que se somete un Comerciante cuando incumple generalizadamente el pago de sus obligaciones.

Tiene como fin conservar las empresas mediante convenio de pago que suscriba con sus acreedores reconocidos y si no es posible, vender la empresa o sus unidades o los bienes que la integran para hacer pago a dichos acreedores.

Puede ser solicitado por el Comerciante o demandado por alguno de sus acreedores o por el Ministerio Público. Previamente a su declaración se practica visita de verificación por parte de un especialista registrado y designado por el IFECOM, denominado visitador quien, con base en la información contable y financiera del Comerciante, dictaminará si éste se encuentra en el, o los supuestos de incumplimiento generalizado de pago. Una vez declarado, éste se divide en dos etapas: la conciliación, y la quiebra.

Conflicto. Lo más recio o incierto de un combate, pelea o contienda. Oposición de intereses en que las partes no ceden.

Contrato. Es la celebración de un convenio individual o colectivo entre trabajadores y empleadores, con el objeto de establecer las condiciones para la prestación de trabajo, en forma subordinada y remunerada.

Contrato colectivo. Es el convenio celebrado entre uno o varios sindicatos de trabajadores y uno o varios patrones, con objeto de establecer las condiciones según las cuales debe prestarse el trabajo en una o más empresas o establecimientos.

Contrato simulado. Se reputan simulados cuando encubren el carácter jurídico de un acto bajo la apariencia de otro, o cuando tiene cláusulas que no son sinceras o fechas que no son verdaderas. Cuando el acto carece de toda realidad.

Convenio. Es el acuerdo formalizado que se establece entre un trabajador o trabajadores (sindicato) y su empleador o empleadores, el cual finiquita la controversia o pugna derivada de un conflicto de trabajo.

En materia laboral es un acuerdo de voluntades entre el Comerciante y aquéllos acreedores que representen más del cincuenta por ciento de entre los reconocidos que se deberá suscribir en la etapa de conciliación. Para su validez y aplicación general requiere de aprobación judicial. En determinados supuestos es obligatorio para acreedores que no lo suscriben. Sus términos son de libre pacto entre las partes, siempre que observen para tal efecto lo dispuesto por la La Ley de Concursos Mercantiles.

Despido injustificado. Es la suspensión unilateral de las relaciones laborales a un trabajador, por la parte patronal, sin motivo o causa prevista por la Ley Federal del Trabajo.

Editorial Uno. Es la empresa que tenía a su cargo el unomásuno.

Embargo. Acto procesal de ejecución forzosa practicado por personal del juzgado en nombre de un acreedor sobre los bienes de su deudor, con el fin de asegurar la conservación y en su caso la venta en pública subasta de los mismos.

Embobinador. Es aquella persona que se encargaba de enrollar las colas de papel sobrante en rollos.

Embuchar. En los talleres de prensa, introducir unos cuadernillos en otros para completar una publicación. Con frecuencia el embuchado se realiza a mano.

Emplazamiento a huelga. Es el anuncio legal hecho por una coalición o sindicato al patrón, con el propósito de ir a la huelga, si no son satisfechas sus demandas contenidas en el pliego de peticiones del emplazamiento.

Extorsión. Intimidación, fuerza o coacción moral que se ejerce sobre una persona, con el fin de obtener de ella un desembolso pecuniario en su perjuicio.

Fotograbado. Procedimiento fotográfico para grabar un clisé sobre una plancha metálica (cinc o cobre generalmente) por la acción química de la exposición a la luz.

Fotograbadador. Persona que trabaja en el fotograbado de una publicación.

Guarda. El encargado de conservar o custodiar una cosa. Defensa, conservación, cuidado o custodia.

Guardia. Cuerpo encargado de las funciones de vigilancia o defensa. Defensa, custodia, protección.

Huelga. Medio de lucha directa empleado con los trabajadores en defensa de sus intereses y sus reivindicaciones, consistente en el abandono colectivo de trabajo.

Huelga estallada. Es la suspensión temporal del trabajo llevada a cabo por una coalición de trabajadores.

Incumplimiento de contrato. Es la violación de una o varias de las cláusulas contenidas en el contrato colectivo de trabajo.

Instituto Federal de Especialistas de Concursos Mercantiles. Órgano auxiliar del Consejo de la Judicatura Federal con autonomía técnica y operativa, cuyas funciones principales son: la administración del sistema de especialistas y la difusión de la cultura concursal.

Imputabilidad. Posibilidad de considerar a una persona como el autor de una infracción penal por ser su conducta plenamente consciente y libre.

Insoladora. Es un dispositivo que contiene uno o varios tubos de rayos ultravioleta con el que atacaremos nuestras placas de circuito impreso fotosensibles y de esta manera conseguiremos placas con un acabado profesional.

Inventario. Asiento de los bienes y demás cosas pertenecientes a una persona o comunidad, hecho con orden y distinción.

Impulsora Mexicana de Periodismo. Es la empresa que manejaba Editorial Uno.

Junta de Conciliación y Arbitraje. Es el Tribunal encargado de conocer, tramitar y resolver los conflictos de trabajo de jurisdicción local en el Distrito Federal.

Quiebra. Procedimiento que regula la insolvencia de los comerciantes. El estado de quiebra se produce cuando el comerciante deja de hacer el pago corriente de sus obligaciones.

Quiebra en el concurso mercantil es la etapa final cuyo objetivo es la realización de activos de la masa para el pago a los acreedores reconocidos. Se inicia por sentencia del Juez del concurso una vez que se actualice alguno de los siguientes supuestos:

- I. El propio Comerciante así lo solicite:
- II. Concluya el plazo de la conciliación sin adopción de Convenio:
- III. El conciliador la solicite

Atendiendo al mayor valor de enajenación y a la posibilidad de mantener la empresa en operación, el síndico podrá venderla como un todo, en unidades productivas o por bienes separados.

La sentencia que la declare, entre otros efectos, suspende la capacidad de ejercicio del Comerciante sobre los bienes y derechos que integran la masa, ordena la ocupación de éstos por el síndico, prohíbe a los deudores la realización de pagos directos al Comerciante y ordena al Instituto la designación del especialista correspondiente. Debe ser publicada por dos veces consecutivas en el Diario Oficial de la Federación y en uno de los diarios de mayor circulación del domicilio del Comerciante e inscrita en los Registros Públicos que correspondan. Es apelable por el Comerciante, el conciliador y cualquiera de los acreedores reconocidos.

Quiebra fraudulenta. Es cuando su titular actuando en fraude de sus acreedores simule deudas, enajenaciones, gastos o pérdidas. También si

sustraer u ocultar bienes que pertenecen a la masa o concede ventajas indebidas a uno u otro acreedor.

Laudo condenatorio. Es la resolución arbitral que condena al cumplimiento de una obligación o al pago de determinadas prestaciones reclamadas como causales de un conflicto laboral.

Ley de Concurso Mercantil. Es a la que se apegan las empresas cuando ya no pueden ser suficientes para los pagos a sus acreedores.

Línea editorial. Es la forma en que se dirige la edición de un medio de información.

Movilización. Acción y efecto de movilizar

Piquete de huelga. Lugar en donde se encuentran una cuadrilla de huelguistas que cuidan sus intereses.

Plantón. Persona destinada a guardar la puerta exterior de una casa, de una oficina, etc. // Estar parado y fijo en una parte por mucho tiempo.

Prescribir. Dicho de un derecho, de una acción o de una responsabilidad.

Preprensa digital. La fase de preprensa, debe ir de la mano del diseño gráfico, está consiste en optimizar el trabajo digital para convertirlo en negativos y planchas para ser impreso. Esta fase es muy delicada, ya que cualquier error significará la pérdida del trabajo, por lo que el diseñador debe planificar desde un inicio los aspectos finales del trabajo como el tipo de papel y el tipo de impresión.

Prórroga. Prolongación de un plazo. Concesión de un plazo mayor, antes de que expire.

Registro Público de la Propiedad y de Comercio del D.F. Se encarga de los actos jurídicos que conforme a la ley, precisen de este requisito para surtir efectos ante terceros, tales como el estado jurídico de la propiedad y posesión de bienes inmuebles; algunos actos jurídicos sobre bienes muebles, limitaciones y gravámenes a que ambos están sujetos, y sobre la constitución y modificación de las asociaciones civiles y sociedades mercantiles.

Remate. Subasta

Reparto. Es el área que se encarga de la distribución del diario a los suscriptores y expendios.

Revisión de contrato colectivo de trabajo. Es la revisión del contrato colectivo de trabajo, que debe efectuarse periódicamente de conformidad con la Ley.

Rola. Le llaman así los trabajadores al lugar donde se utiliza una prensa plana para imprimir llamada Roland.

Rondín. Ronda que hace regularmente un grupo para vigilar algo o alguien.

Rotativa. Dicho de una máquina de imprimir: Que con movimiento seguido y a gran velocidad imprime los ejemplares de un periódico.

Salarios caídos. Constituyen la parte proporcional o total del pago de los salarios vencidos a los trabajadores, por parte del patrón, con referencia al tiempo de duración de la huelga.

Saquear. Apoderarse de todo o la mayor parte de aquello que hay o se guarda en algún sitio.

Saqueo. Acción y efecto de saquear.

Sindicato. Es la asociación de trabajadores o patronos, constituida para el estudio, mejoramiento y defensa de sus intereses.

Síndico. Es el contador público o abogado, judicialmente designado, que tiene a su cargo la liquidación del activo y del pasivo del concursado y de satisfacer, en cuanto sean posibles los créditos existentes contra el deudor, respetando las leyes.

Síndico de la quiebra. Personas nombradas por los acreedores del quebrado para la administración del patrimonio de éste, calificación y graduación de los créditos, pago de los mismos, etc.

Es el especialista registrado por el Instituto que interviene en el concurso mercantil una vez que se ha declarado la quiebra. Como efecto de la Sentencia de Quiebra entra en posesión de los bienes que integran la masa mediante inventario, asume la administración de la empresa del Comerciante, y procede a realizar los activos del Comerciante de la mejor forma y paga los créditos reconocidos.

Trabajador de confianza. De acuerdo a las funciones que realiza se entenderá de confianza como son las de Dirección, Inspección, Vigilancia, Fiscalización, así como las de trabajos personales del patrón dentro del centro de trabajo que cuentan con la fe y la confianza del patrón. No puede ser sindicalizado.

Trabajador sindicalizado. Es aquel afiliado a un sindicato y lo rige el contrato colectivo de trabajo.

Violación de contrato. Es el incumplimiento de una o varias de las cláusulas contenidas en el contrato colectivo de trabajo.

ANEXO



Trabajadores del periódico *unomásuno* a unas horas del estallamiento de huelga, el día 12 de diciembre del 2002 en el piquete de huelga ubicado en la cerrada de Correggio, colonia Nochebuena Mixcoac.



A escasos minutos de colocar las banderas rojinegras, los trabajadores del *unomásuno* se ponían de acuerdo en el piquete de huelga, ese viernes 12 de diciembre.



A las doce en punto del día 12 de diciembre del 2002, trabajadores del periódico *unomásuno* y representantes del sindicato colocaron las banderas de huelga en las instalaciones del rotativo ubicadas en cerrada de Correggio No 12, colonia Nochebuena Mixcoac.



En otra de las instalaciones del periódico *unomásuno*, en cerrada de Correggio No 9 empleados pusieron las banderas de huelga a la hora indicada.



Piquete de huelga de los trabajadores del rotativo *unomásuno*, en la esquina de Holbein y cerrada de Corregio en la colonia Nochebuena Mixcoac, actualmente.



Cerrada de Corregio No 9 (casa verde) y bienes de la empresa *unomásuno* en huelga actualmente.



Entrada del periódico *unomásuno* ubicado en cerrada de Correggio No 12, colonia Nochebuena Mixcoac.



Primer marcha de los trabajadores en huelga del diario *unomásuno* llamada "La marcha del garrote y el antifaz" en el Monumento a la Revolución, el día 18 de diciembre del 2002.



Trabajadores del *unomásuno* marchando sobre Reforma hacia la Secretaría de Gobernación, durante su primera manifestación.



Trabajadores del *unomásuno* frente a Gobernación, al esperar la respuesta a su demanda a través de una comisión elegida de empleados al ser recibidos por el subsecretario de Gobernación, José Luis Durán Reveles, el 18 de diciembre del 2002.



Último día del Encuentro Nacional de Periodismo llevado a cabo en la Casa del Lago el día 20 de febrero del 2003.



Reunión de ex trabajadores de *unomásuno*, el día 18 de abril del 2006 para colocar el acta de diligencia de Embargo por órdenes de la Junta de Conciliación y Arbitraje del Distrito Federal.



Colocación por parte de ex trabajadores del *unomásuno* del acta de Embargo a los bienes muebles e inmuebles propiedad de Editorial Uno el día 18 de abril del 2006.



Algunos de los ex trabajadores del periódico *unomásuno* que aún acuden a las guardias en el piquete de huelga.